

INFORME PRELIMINAR

★ Diagnósticos Migratorios Participativos de la Colombianidad en Chile



**SOMOS COLOMBIANIDAD EN
MOVIMIENTO QUE TEJE REDES**



Karmen
REPRESENTANTE POR LA CURUL INTERNACIONAL



Curul Internacional - 2025

Diagnósticos Migratorios Participativos de la Colombianidad en Chile

Informe Preliminar



EDICIÓN DIGITAL
CURUL INTERNACIONAL
2022 - 2026

Edición digital Curul Internacional

Autoría:

Karmen Ramírez Boscán

Miguel Ángel Rojas

Diseño y diagramación:

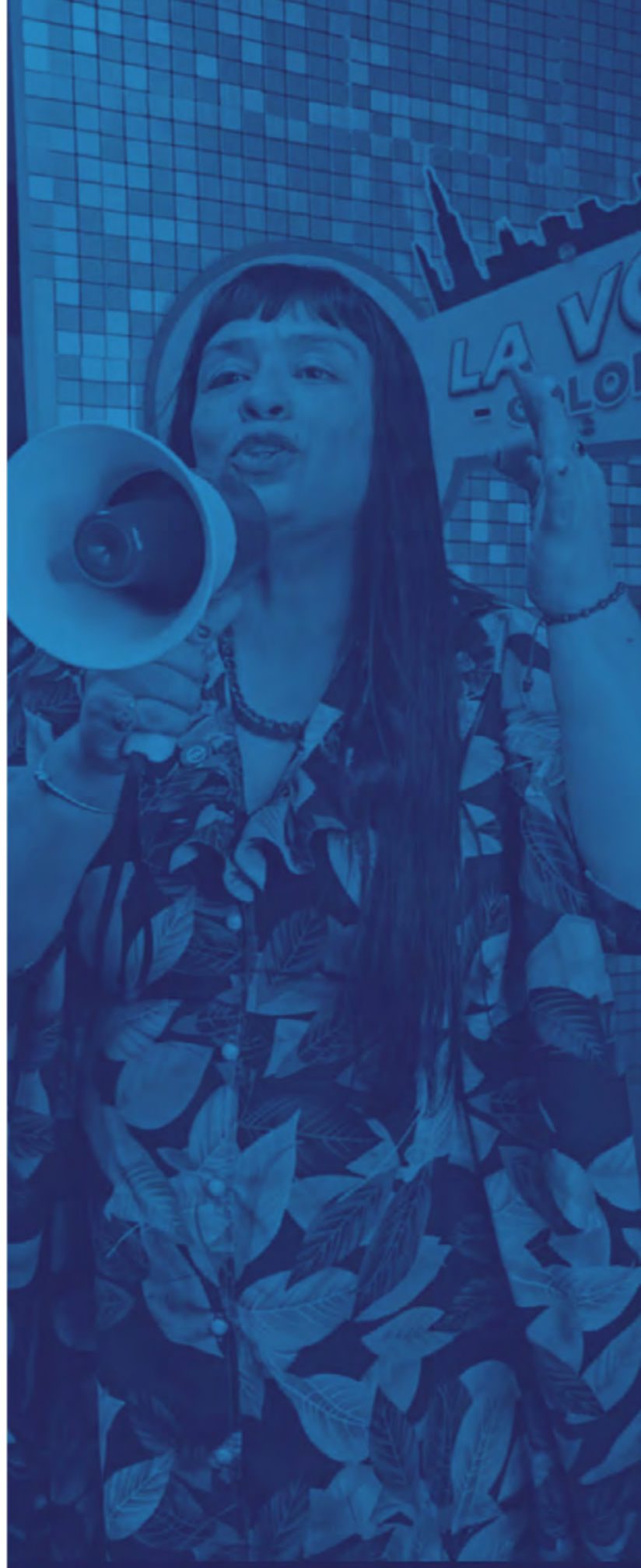
Diego Felipe Guayara

Fotografía:

Miguel Ángel Rojas

El contenido de este informe es producto del trabajo de la Curul Internacional con la colombianidad en Chile, su contenido no puede ser usado con fines comerciales.

Octubre de 2025



INDICE

- Síntesis Ejecutiva.....6
- Principales hallazgos 7
- Conclusiones políticas.....8
- Recomendaciones resumidas 8
- Introducción y Contexto.....9
- Marco político y social.....12
- Justificación del diagnóstico 15
- Objetivos 18
 - Objetivo General 19
 - Objetivos Específicos 19
 - Metas 20
- Metodología 21
 - Enfoque y alcance 22
 - Técnicas e instrumentos de recolección de información empleadas.....23
 - Grupos focales.....23
 - Encuesta online 24
 - Entrevistas semiestructuradas 24
 - Cobertura territorial 24
 - Participación.....25
 - Principios del proceso 25
 - Limitaciones.....26
- Entrevistas 27
 - Edson Chávez Severino: Oficina Migrante de Valparaíso 29
 - Encargado de la Oficina Comunal de Personas Migrantes de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso 29
 - Patricia Navarrete: Oficina de Inclusión Social – Municipalidad de Lo Espejo 31
 - Jefa de la Oficina de Inclusión Social y Encargada del Área Migrante de la Municipalidad de Lo Espejo.....31
- Diagnósticos Migratorios Participativos 33
 - San Miguel 34
 - Lo Espejo 37
 - Puente Alto: La toma Milla Antü y Dolores Sopeña.....41
 - Recoleta 49
 - Temáticas abordadas 50
 - Consulado de Colombia en Santiago (Providencia) 53
- Hallazgos 55
 - Panorama general.....56
 - Perfil de la comunidad colombiana en Chile 57
 - Condiciones de vida y acceso a derechos.....58
 - Discriminación, racismo y xenofobia 60



Regularización migratoria y política pública.....	61
Redes, organización y liderazgo comunitario	62
Conexión con la Mesa Técnica Binacional.....	64
Hallazgos transversales	66
Síntesis comparativa	67
Tabla comparativa de jornadas por comuna	68
Análisis de la Encuesta Online sobre la Migración Colombiana en Chile	68
Perfil general de las personas encuestadas	69
Situación migratoria y laboral	70
Vivienda y condiciones de vida	70
Discriminación y relaciones sociales	71
Participación comunitaria y representación.....	71
Percepción sobre el Consulado y la atención institucional	72
Dificultades principales.....	73
Expectativas hacia la Curul Internacional y la Mesa Técnica Binacional.....	73
Discusión de resultados	74
Regularización e institucionalidad	75
Condiciones de vida e inserción social	75
Organización y participación política	76
Hacia una lectura política de la migración	76
En síntesis.....	76
Recomendaciones y líneas de acción.....	77
Enfoque general.....	77
Tabla estratégica de implementación.....	78
Recomendaciones por actor institucional	78
Mesa Técnica Binacional Chile-Colombia	78
Congreso de la República (Curul Internacional y Comisión Segunda)	79
Cancillería de Colombia	79
Recomendaciones transversales de política pública	80
Consideraciones	80
Reflexión final: La migración como soberanía compartida	81
Conclusiones generales	83
Una diáspora socioeconómicamente activa y políticamente consciente	84
Una institucionalidad desbordada pero que empieza a tejer redes.....	85
La organización comunitaria como respuesta y resistencia.....	85
Hacia una política migratoria integral y transnacional.....	86
Conclusión	87





Síntesis Ejecutiva



Los Diagnósticos Migratorios Participativos desarrollados por la Curul Internacional, con apoyo del Consulado de Colombia en Santiago y del GIT Colombia Nos Une a través de su multiplicadora en Santiago de Chile, evidencian una comunidad colombiana activa, diversa y resiliente, que pese a enfrentar barreras estructurales en el acceso a derechos, se consolida como un motor de desarrollo económico y social relevante en Chile.

Principales hallazgos

- ⌘ **Regularización migratoria:** persistencia de dificultades en los procesos de tramitación de visados y permanencia definitiva.
- ⌘ **Inserción laboral:** alta informalidad y desajuste entre cualificación profesional y tipo de empleo.
- ⌘ **Acceso a derechos sociales:** vulnerabilidad en vivienda, salud y educación, especialmente entre mujeres y familias con hijos.
- ⌘ **Discriminación y xenofobia:** relatos reiterados de exclusión y estigmatización.
- ⌘ **Capital humano:** amplia formación académica y experiencia laboral desaprovechada.
- ⌘ **Asociatividad:** fortalecimiento de redes comunitarias, organizaciones culturales y de apoyo mutuo en una sinergia interinstitucional con las municipalidades que participaron del proceso.



Conclusiones políticas

La migración colombiana en Chile constituye un fenómeno estructural y no coyuntural. Este proceso evidencia:

- ⌘ La necesidad de consolidar una **Mesa Técnica Binacional Chile–Colombia en el marco de la Comisión de Asuntos Consulares y Migratorios dentro del Consejo de Asociación Estratégica Chile–Colombia** para coordinar políticas públicas de movilidad humana entre ambas naciones.
- ⌘ El potencial de la **Ley 2136 de 2021** como marco legal para una caracterización regional participativa.
- ⌘ La urgencia de fortalecer la cooperación consular y municipal como modelo de diplomacia social.

Recomendaciones resumidas

Horizonte	Acción clave	Actores principales
Corto plazo	Instalación y plan de trabajo de la Mesa Binacional	Cancillería, Curul Internacional, Consulado, municipios aliados
Mediano plazo	Replicación del modelo participativo en otros países	DANE, Migración Colombia, Cancillería
Largo plazo	Avance hacia una Política Regional de Movilidad Humana	Congreso de Colombia, Comunidad Andina, gobiernos locales





Introducción y Contexto



“No somos solo migrantes, somos parte de la historia que se sigue escribiendo fuera de Colombia.”
(Participante, jornada San Miguel)

La iniciativa de los diagnósticos migratorios de la colombianidad en Chile surgió como continuidad del Foro Conectando Horizontes Migratorios, realizado en octubre de 2024 en la Facultad de Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile con el apoyo de la Cátedra de Racismos y Migraciones Contemporáneas que dirige la Dra. Ximena Poo. Dicho foro realizado entre la Curul Internacional y Colombia Nos Une a través de su multiplicadora en Santiago de Chile, puso de manifiesto la urgencia de dar respuesta al mandato de la Ley 2136 de 2021, que ordena la caracterización de la población colombiana en el exterior, y la necesidad de una representación parlamentaria que no se limite a lo simbólico, sino que recoja en primera voz los intereses, necesidades y problemáticas de las comunidades migrantes.

Con este propósito, la Curul Internacional, liderada por la representante Karmen Ramírez Boscán, impulsó un ejercicio parlamentario de escucha activa y participación ciudadana, centrado en la comunidad colombiana residente en Chile. La decisión de escoger este país respondió a criterios estratégicos: Chile es el principal destino de la colombianidad en América Latina; es el tercer país en el mundo desde el cual más remesas se envían a Colombia —después de Estados Unidos y España— y, aunque no es la población migrante más numerosa en Chile, sí es la que más divisas remite hacia su país de origen, aportando de manera significativa al PIB colombiano y al chileno.

Durante la última década, Chile se consolidó como uno de los principales polos de recepción migratoria en América del Sur. De acuerdo con el Servicio Nacional de Migraciones, al 31 de diciembre de 2023 residían en el país 1'918.583 personas migrantes, de las cuales 209.946 eran colombianas, aunque el Consulado de Colombia en Santiago estima la cifra en más de 370 mil. En 2024, las personas migrantes en Chile enviaron fuera del país 2.016 millones de dólares en remesas, y Colombia mantuvo el primer lugar como destino de estos envíos, aumentando su participación al 28,82% del total.

Este flujo migratorio responde a una combinación de factores: búsqueda de mejores condiciones económicas y laborales; desplazamiento por inseguridad, violencia armada o violencia de género en Colombia; así como proyectos de reunificación familiar. A pesar de estos aportes, persisten barreras de acceso a empleo formal, regularización migratoria y, en algunos casos, experiencias de discriminación.

El proceso de diagnósticos se desarrolló entre marzo y agosto de 2025 como un ejercicio piloto de caracterización participativa. La metodología combinó grupos focales, encuestas en línea y entrevistas semiestructuradas, con un énfasis no solo en recoger información, sino también en fortalecer el tejido asociativo y comunitario en articulación con las municipalidades que apoyaron la realización de estas jornadas y sus Oficinas de Atención al Migrante. La implementación fue posible gracias a la articulación con el Consulado General de Colombia en Santiago y la Embajada de Colombia en Chile, bajo el principio constitucional de la armónica relación entre los Poderes Públicos para alcanzar los fines esenciales del Estado y asegurar el bienestar común de la sociedad.

Este ejercicio abrió el camino a la **Mesa Técnica Binacional de Migraciones Chile-Colombia**, como un espacio clave para avanzar en la regularización migratoria de la población colombiana en Chile, el reconocimiento de derechos y la valorización del aporte económico. En definitiva, los diagnósticos no solo generaron información empírica y testimonial, sino que constituyen un insumo multipropósito: alimentar iniciativas legislativas en Colombia, promover la cooperación bilateral y fortalecer la incidencia política de la Curul Internacional en favor de la colombianidad en Chile.





Marco político y social



“Nos cambian las leyes, los nombres y los sellos, pero no nos cambian la determinación de encontrar una vida mejor”
(Participante, jornada en Puente Alto)

En Chile, **la Ley de Migración y Extranjería (2021)** introdujo nuevas normativas que modificaron el acceso a la regularización y los procedimientos de residencia. Antes se podía ingresar como turista y realizar el cambio de estatus migratorio dentro del país. Ahora eso cambió. Las personas que ingresan al país como turistas, deben salir del país para tramitar un nuevo estatus migratorio. Cualquier persona que quiera residir en Chile debe hacer el trámite de solicitud de su visa de residencia, fuera de Chile.

Esta medida ha tenido varios impactos, entre estos, que se aumente la irregularidad migratoria, debido al ingreso a Chile de personas de otros países por pasos no habilitados, como forma de evitar los controles de identidad migratoria al momento de entrar al país. Con las desafortunadas derivaciones que esto conlleva, en términos de crecimiento de las economías ilícitas, la precariedad de la vida cotidiana debida a la falta de acceso a derechos y servicios sociales básicos. Sobre explotación laboral y situaciones de abuso.

En todo caso es cierto que en Chile la población inmigrante se duplicó entre 2017 - 2022 y si bien ha seguido en aumento, ya no con la vertiginosidad de esos 5 años. Esto significó para una población de 19,76 millones de personas, que el 10% son personas migrantes. No es poca cosa este porcentaje para un país sudamericano. Lo que ha obligado al Estado chileno a revisar su arquitectura jurídica e institucional en materia migratoria al convertirse en uno de los principales polos de recepción del fenómeno migratorio y de movilidad laboral en el continente.

A nivel social, la presencia de población migrante ha generado debates sobre integración, seguridad y acceso a derechos. La irregularidad migratoria está por el orden del 17%, estos son datos que aporta la Fundación por Causa Chile en un estudio que compartieron en junio de 2025 y que dan cuenta del tremendo impacto que representa la población migrante en la cotidianidad chilena.

Si bien en Chile se reconoce el aporte de los migrantes a la vida económica y cultural del país, persisten algunas **barreras significativas en el acceso a empleo formal y la regularización documental del estatus migratorio**, lo que impacta de manera particular a la comunidad colombiana.

En las comunas del Área Metropolitana de Santiago y de Valparaíso, donde desarrollamos las jornadas de diagnóstico migratorios, lo hicimos articuladamente con programas municipales de atención a migrantes, que si bien cuentan con recursos desiguales y limitaciones de cobertura, compensan estos obstáculos con voluntad política y disposición de servicio para la realización de las actividades planteadas. Esto es evidente dado que las Oficinas de Atención al Migrante se han convertido en actores clave para canalizar demandas locales, gestionar apoyos y tender puentes con instituciones estatales para las personas migrantes. Hay mucho que aprender de esta política pública chilena y sus buenas prácticas, para nuestra propia política integral migratoria.



Justificación del diagnóstico



“Si el Estado no nos escucha allá, que al menos nos escuche aquí.”

(Participante jornada en Lo Espejo)

El presente diagnóstico surge como una respuesta política y social de la Curul Internacional en el marco de la Ley 2136 de 2021, que establece la **Política Integral Migratoria (PIM)** y mandata la realización de una **caracterización de la población colombiana en el exterior**. Sin embargo, las gestiones adelantadas hasta ahora al interior del Estado colombiano no han cristalizado en una ruta institucional clara que permita poner en marcha este mandato. Esto ha impedido que el país cuente con información actualizada, suficiente y confiable sobre cuántas personas colombianas residen en el extranjero y en qué condiciones viven.

Las cifras disponibles son dispares y fragmentarias. Mientras el Registro Consular —único instrumento oficial vigente— reporta menos de dos millones de connacionales, la Cancillería habla de más de seis millones, y algunas fuentes no oficiales estiman incluso más de diez millones de personas en el extranjero. Por ejemplo, se calcula que en Estados Unidos residen entre 1 y 4 millones de colombianos y colombianas; en España, el Instituto Nacional de Estadística reconoce más de 856 mil, aunque organizaciones sociales elevan la cifra a un millón y medio; en Venezuela, se habla de cerca de cuatro millones; y en Chile, el SERMIG reporta 209 mil personas, frente a la estimación de 370 mil realizada por el Consulado de Colombia en Santiago. Esta **asimetría estadística** dificulta el diseño de políticas públicas eficaces y deja en evidencia la urgencia de reglamentar e implementar plenamente la Ley 2136.

A esta falta de información se suma un dato revelador y contrastante: en 2024 la diáspora colombiana envió al país más de **12 mil millones de dólares en remesas**, superando en 2025 esa cifra y convirtiéndose en el principal renglón de ingresos de divisas extranjeras, por encima incluso del petróleo. Esto confirma que la migración colombiana no solo es un fenómeno humano y social, sino también un **motor económico estratégico** para Colombia y un actor clave en el desarrollo de los países de acogida.

En este contexto, la Curul Internacional decidió emprender en Chile un **ejercicio piloto de**



diagnóstico migratorio, como una muestra palmaria de las realidades de la colombianidad en el exterior. La elección de este país respondió a múltiples factores: es el principal destino de la migración colombiana en América Latina; constituye el tercer país de origen de remesas hacia Colombia después de Estados Unidos y España; y, aunque la comunidad colombiana no es la más numerosa en Chile, sí es la que más divisas envía al exterior.

Las **jornadas participativas** realizadas en seis comunas (municipios) chilenas —mediante más de 10 grupos focales, encuestas en línea y entrevistas— permiten visibilizar no solo las condiciones de vida de esta población, sino también abrir caminos de articulación interinstitucional entre consulados, municipalidades y organizaciones sociales. Este proceso, además, dio lugar a la **Mesa Técnica Binacional de Migraciones Chile-Colombia**, un espacio inédito de cooperación que busca atender con especial énfasis en la regularización migratoria, una amnistía en las multas migratorias, el acceso a derechos de nuestros connacionales en Chile y promover una migración regular, ordenada y segura.

En suma, este diagnóstico cumplió varios propósitos:

- ⌘ **Generar evidencia empírica** sobre necesidades, aspiraciones y problemáticas de la comunidad colombiana en Chile, a través de metodologías participativas.
- ⌘ **Fortalecer la incidencia política** en Colombia y Chile, aportando insumos concretos para la implementación de la Ley 2136 y la consolidación de la Mesa Técnica Binacional.
- ⌘ **Promover la integración social y el tejido asociativo** de la colombianidad en Chile, estimulando la organización comunitaria y el trabajo colaborativo con actores locales.

Más que una estadística representativa, este informe constituye una **muestra** de la experiencia migratoria, con sus obstáculos y potencialidades. Sus hallazgos son un insumo fundamental para la construcción de políticas públicas, la cooperación internacional y la formulación de iniciativas legislativas que respondan a las necesidades reales de la población migrante y a los desafíos de la movilidad humana en la región.





Objetivos



“Queremos que esto no se quede en palabras, sino que sirva para cambiar algo, aunque sea un poquito para mejor, en la vida de los que estamos lejos.”
(Participante, jornada en Recoleta)

Objetivo General

Analizar las condiciones de vida, percepciones y expectativas de la población colombiana residente en Chile mediante un enfoque de investigación-acción participativa, para fortalecer la incidencia política de la **Curul Internacional**, apoyar la gestión de la Cancillería y los consulados, y contribuir a la formulación de políticas públicas que garanticen derechos con el propósito de generar evidencia empírica que contribuya a la comprensión de la migración contemporánea y sus impactos en los procesos de integración social.

Objetivos Específicos

1. Escuchar y recoger directamente las voces y testimonios de connacionales para visibilizar la composición y diversidad de la comunidad colombiana en Chile, resaltando su aporte social, económico y cultural.
2. Reconocer los principales problemas que enfrentan las y los migrantes en su vida cotidiana, con énfasis en la regularización migratoria, la inclusión laboral y el acceso a servicios.
3. Promover e impulsar el tejido asociativo entre las personas participantes de la mano de actores locales públicos y privados.
4. Fortalecer la articulación entre las Oficinas de Atención al Migrante, los gobiernos locales chilenos, el Estado colombiano y las organizaciones locales.
5. Construir insumos concretos que sirvan de base para la implementación de la



Ley 2136 de 2021 y otros marcos normativos relacionados con la migración.

6. Formular propuestas de acción que orienten la cooperación bilateral y regional, y que permitan incidir tanto en escenarios legislativos como en espacios de diálogo social y político.

Metas

1. Describir el perfil sociodemográfico de la población participante, considerando variables de género, edad, nivel educativo, situación laboral, estatus migratorio y tiempo de residencia.
2. Reconocer los principales motivos de migración y los factores asociados a la decisión de permanencia en Chile.
3. Identificar problemáticas prioritarias relacionadas con empleo, vivienda, salud, educación y acceso a derechos.
4. Analizar las percepciones y valoraciones de la población colombiana sobre las instituciones de atención migratoria en Chile.
5. Indagar en las dinámicas de organización social y redes de apoyo comunitario que favorecen la integración y resiliencia de las personas migrantes.
6. Recopilar y sistematizar testimonios cualitativos que permitan comprender la dimensión subjetiva y cultural de la experiencia migratoria.
7. Generar recomendaciones de política pública y cooperación internacional fundamentadas en los hallazgos del diagnóstico.

Metodología



Enfoque y alcance

El presente diagnóstico se desarrolló bajo un **enfoque de investigación-acción participativa (IAP)**, con el propósito de recoger de manera directa y plural las voces, experiencias y percepciones de la comunidad colombiana en Chile, así como de los actores institucionales vinculados a la gestión migratoria en el país.

En las jornadas se privilegió la escucha directa y la construcción colectiva de conocimientos con la comunidad colombiana en Chile. La intención fue generar un insumo empírico que, sin pretender ser estadísticamente representativo, constituya una **muestra palmaria** de las realidades, percepciones y aspiraciones de colombianos y colombianas en este país.

Este ejercicio se concibió como un **piloto**, expresión de la voluntad política de la Curul Internacional con la implementación de la Ley 2136 de 2021 que es la Política Integral Migratoria de Colombia, ante la ausencia de una caracterización oficial de la población colombiana en el exterior. La decisión de realizarlo en Chile respondió a la magnitud e incidencia estratégica de esta comunidad —principal destino en América Latina y tercer país en el mundo desde el cual se envían más remesas a Colombia—, así como a la posibilidad de tejer alianzas con consulados, municipalidades y organizaciones sociales.

El trabajo de campo se extendió entre marzo y agosto de 2025 e incluyó actividades en seis comunas: **San Miguel, Providencia, Lo Espejo, Puente Alto, Recoleta y Valparaíso**, en articulación con sus respectivas Oficinas de Atención al Migrante, la Corporación Dolores Sopeña, el Consulado General de Colombia en Santiago y la Mesa Nacional de la Sociedad Civil para las Migraciones (MNSCM).

Técnicas e instrumentos de recolección de información empleadas

Grupos focales

- ⌘ Se realizaron **10 grupos focales en 6 comunas**: San Miguel, Providencia, Lo Espejo, Puente Alto, Recoleta y Valparaíso, en espacios comunitarios e institucionales.
- ⌘ Participaron **unas 150 personas** de distintos perfiles sociodemográficos (género, edad, tiempo de residencia, situación laboral y estatus migratorio) trayectorias migratorias y aspiraciones.
- ⌘ Los grupos se organizaron en torno a preguntas orientadoras sobre acceso a derechos, experiencias migratorias y laborales, integración social, discriminación, redes de apoyo y expectativas hacia las instituciones.
- ⌘ Se emplearon dinámicas participativas, como la actividad “Tejiendo Colombia”, en la que hilos de lana con los colores de la bandera permitieron visibilizar interdependencias y vínculos de apoyo dentro de la comunidad luego de conversación guiada.



Encuesta online

- ⌘ Se diseñó y aplicó una encuesta digital autoadministrada que recogió **156 respuestas**.
- ⌘ La encuesta permitió complementar los grupos focales con datos sociodemográficos, organizativos y de ubicación.

Entrevistas semiestructuradas

- ⌘ Se realizaron **4 entrevistas**:
 - ⌘ A líderes sociales de la comunidad migrante colombiana en Chile.
 - ⌘ A responsables de **Oficinas Municipales de Atención al Migrante** en las comunas donde se desarrollaron los grupos focales.
- ⌘ Estas entrevistas aportaron una mirada institucional y comunitaria que permitió triangular la voz de la población con las capacidades locales, además de explorar los posibles aportes de las **oficinas de atención migrante** al fortalecimiento de la **Mesa Técnica Binacional de Migraciones Chile-Colombia** y la generación de insumos sobre políticas locales, capacidades instaladas y desafíos de gestión.

Cobertura territorial

El proceso de diagnóstico se desarrolló entre **marzo y agosto de 2025**, abarcando seis comunas de la Región Metropolitana y de la zona centro del país: **San Miguel, Providencia, Lo Espejo, Puente Alto, Recoleta y Valparaíso**. Estas comunas fueron seleccionadas por su **diversidad territorial, socioeconómica y organizativa**, así como por la existencia de Oficinas Municipales de Atención al Migrante activas y por la presencia significativa de organizaciones de población colombiana.

Cada territorio ofreció **condiciones particulares de asentamiento y organización comunitaria**, lo que permitió recoger una panorámica amplia de la experiencia migratoria en contextos urbanos y periféricos.

En total, se realizaron **diez grupos focales y entrevistas individuales** en coordinación con las **Oficinas Municipales del Migrante, la Corporación Dolores Sopeña, la Mesa Nacional de la Sociedad Civil para las Migraciones (MNSCM) y el Consulado General de Colombia en Santiago**.

Participaron **aproximadamente 150 personas**, entre mujeres y hombres de distintas eda-



des, profesiones y trayectorias migratorias. Esta diversidad permitió **reflejar los matices socioeconómicos, culturales y políticos de la diáspora colombiana en Chile**, construyendo un mapa representativo de la colombianidad contemporánea en el país.

Más allá de su extensión geográfica, la cobertura territorial se concibió como un **ejercicio de territorialización política del derecho a la representación**, vinculando la labor de la Curul Internacional con las realidades locales de la comunidad migrante.

Participación

De acuerdo con los listados de asistencia revisados y la sistematización de cada jornada, se estima una participación total cercana a 150 personas en las actividades presenciales, a lo que se suman las 156 encuestas online. Esto significa que el diagnóstico contó con el aporte de más de 300 personas colombianas en Chile, además de actores institucionales y comunitarios que acompañaron el proceso.

Principios del proceso

El diagnóstico se guio por los siguientes principios:

- ⌘ **Participación activa:** todas las personas tuvieron espacios de voz y propuestas, hubo inclusión de diversos perfiles y trayectorias migratorias en los espacios de diálogo.
- ⌘ **Enfoque de derechos:** identificación y visibilización de brechas y oportunidades de acceso a servicios básicos y derechos fundamentales.
- ⌘ **Género e interseccionalidad:** reconocimiento de las desigualdades específicas que afectan a mujeres, disidencias sexuales, afrodescendientes, jóvenes y personas en situación irregular.
- ⌘ **Articulación institucional:** coordinación con el Consulado de Colombia, municipalidades y sus Oficinas Migrantes, así como con organizaciones comunitarias para asegurar pertinencia y legitimidad.
- ⌘ **Visión de proceso:** las jornadas no se concibieron solo como espacios de diagnóstico, sino como hitos en una ruta de trabajo que busca estimular la asociatividad, fortalecer el tejido comunitario y abrir caminos de cooperación binacional.

Limitaciones

- # La muestra no es representativa en sentido estadístico, pero sí de un ejercicio cualitativo robusto que permite identificar patrones comunes, problemáticas recurrentes y testimonios significativos.
- # La cobertura geográfica estuvo centrada en el área metropolitana de Santiago y Valparaíso, sin mayor representación de regiones como Antofagasta y el sur de Chile.



Entrevistas



Como parte de la metodología de los diagnósticos, se realizaron **entrevistas semiestructuradas** a actores clave de los ámbitos **institucional, comunitario y académico**, con el propósito de comprender las dinámicas locales de atención, acompañamiento y participación de la población colombiana en Chile.

Las entrevistas se llevaron a cabo entre **abril y junio de 2025** en coordinación con las **Oficinas Municipales del Migrante, la Corporación Dolores Sopeña, y el Consulado General de Colombia en Santiago**, garantizando un enfoque plural y territorialmente equilibrado.

En total, se entrevistaron **12 personas**, entre ellas **funcionarios municipales, dirigentes comunitarios, representantes consulares y académicos vinculados a procesos migratorios**. Las conversaciones se desarrollaron de manera presencial y virtual, priorizando la escucha activa y la interpretación conjunta de las experiencias.

El análisis de las entrevistas permitió **identificar coincidencias en torno a tres ejes centrales**:

1. La **fragmentación institucional** que dificulta la atención integral al migrante.
2. La necesidad de **coordinación binacional** para el reconocimiento de títulos, regularización y protección social.
3. El papel de las **organizaciones de base** como mediadoras culturales y políticas entre las comunidades y el Estado.

Estas voces complementaron y validaron los hallazgos obtenidos en los grupos focales y encuestas, aportando una perspectiva estratégica sobre el papel que deben desempeñar los **municipios, consulados y redes migrantes** en la consolidación de una política integral de movilidad humana.

Edson Chávez Severino: Oficina Migrante de Valparaíso

Encargado de la Oficina Comunal de Personas Migrantes de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso

Edson Chávez se vinculó a la Oficina Migrante en junio de 2025, aunque la dependencia existe desde 2017. Hoy cuenta con un equipo de cuatro funcionarios y estudiantes en práctica, consolidándose como un espacio clave de apoyo para personas migrantes. Su labor se centra en la entrega de información y orientación sobre trámites de regularización migratoria, acceso a beneficios sociales y acompañamiento integral en salud, educación y vivienda.

En la conversación, Edson resaltó la importancia del **Registro Social de Hogares**, un sistema que en Chile permite a los hogares determinar su nivel socioeconómico para acceder a programas sociales y beneficios estatales. Utiliza tanto información proporcionada por la ciudadanía (autorreporte) como datos de diversas bases de datos del Estado para calcular la calificación del hogar.

Este instrumento es la puerta de entrada a la mayoría de los beneficios estatales en Chile. Explicó que las personas migrantes también pueden acceder, siempre que cumplan ciertos requisitos, y que incluso niños y niñas con enrolamiento en el registro civil ya tienen derecho a iniciar este proceso. *“El registro social de hogares permite acceder a bonos, gratuidad en educación superior o asignaciones familiares. Para la población migrante es un paso fundamental y muchas veces desconocido”,* señaló.



Sobre la comunidad colombiana en Valparaíso, destacó que los **encuentros comunitarios** realizados con apoyo de la Curul Internacional fueron un punto de partida esencial. Allí se identificaron problemáticas comunes: la falta de información clara, las dificultades para la regularización debido a cambios normativos (antes y después de febrero de 2022), el alto costo de las visas y multas, y la ausencia de una organización comunitaria robusta que represente a la colombianidad frente al Estado chileno. *“Si quisiéramos hacer un acto cultural por el Día de la Independencia de Colombia, hoy no hay una organización formal que dialogue con el municipio”,* advirtió.

En términos de soluciones, subrayó la necesidad de fomentar la **asociatividad** y constituir personas jurídicas que permitan a la comunidad acceder a fondos concursables y programas municipales o estatales. Explicó el paso a paso: reunir al menos 20–25 personas, levantar un acta constitutiva y sus estatutos con ministro de fe y elegir una directiva. Desde la Oficina Migrante y la Unidad de Organizaciones Comunitarias de la Municipalidad, aseguró que existe todo el acompañamiento técnico para facilitar este proceso. *“No estamos pensando en el hoy, estamos pensando en el mañana. Y pensar en el mañana es partir hoy día formando esta organización”,* afirmó.

También reconoció el valor de proyectar una **mesa técnica binacional Chile–Colombia**, capaz de abordar temas urgentes como la condonación de multas, la regularización masiva de connacionales colombianos y la reducción del costo de la visa que señaló es muy cara comparada con lo que se le cobra a otras nacionalidades. Recordó la experiencia boliviana, donde se otorgó una visa especial gratuita para trabajadores temporeros, como un antecedente replicable.



Finalmente, Edson valoró positivamente el trabajo de diagnóstico comunitario impulsado en Valparaíso y otras comunas: *“Esto da pie a que se puedan organizar de muy buena manera. No lo he visto en otras nacionalidades, al menos no con este nivel de sistematización. Es una foto de base que permitirá proyectar soluciones de mediano y largo plazo”*.

Patricia Navarrete: Oficina de Inclusión Social – Municipalidad de Lo Espejo

Jefa de la Oficina de Inclusión Social y Encargada del Área Migrante de la Municipalidad de Lo Espejo

Patricia Navarrete lidera la Oficina de Inclusión Social de Lo Espejo, una comuna históricamente popular y diversa que ha recibido, en los últimos años, un número creciente de familias migrantes latinoamericanas, entre ellas un importante grupo de origen colombiano. Su oficina ha asumido el desafío de acompañar a esta población, no solo en la orientación sobre trámites o beneficios, sino también en procesos de integración comunitaria y formación organizativa.

Durante la entrevista, Patricia destacó que **las tres jornadas de diagnóstico migratorio** realizadas en Lo Espejo entre mayo y julio de 2025 marcaron un punto de inflexión en el trabajo conjunto entre la Municipalidad y la Curul Internacional. *“Lo que se vivió en esos encuentros fue un proceso de escucha muy valioso, un ejercicio real de participación ciudadana donde las personas se sintieron parte y pudieron hablar sin miedo”*, afirmó.

Uno de los momentos que más la conmovió fue cuando una joven colombiana expresó que **le daba vergüenza hablar para que no reconocieran su acento extranjero**. *“Eso me impactó —dice Patricia— porque muestra que la discriminación, aunque a veces no sea abierta, cala en lo más profundo de la identidad. Hay muchas personas que terminan ocultando quiénes son para evitar ser tratadas de forma distinta”*.

En cuanto a las problemáticas detectadas, Navarrete enfatizó **la precariedad laboral, las dificultades en el acceso a la salud y la vivienda, y la desinformación sobre derechos y trámites**, lo que deriva en una sensación de exclusión institucional. También subrayó la importancia de **fortalecer la asociatividad** como herramienta para el empoderamiento y la sostenibilidad económica. *“Lo que más urge es organizarse. La gente tiene potencial, pero necesita aprender a traducir ese esfuerzo en proyectos colectivos que puedan postular a fondos o acceder a financiamiento”*, explicó.

En ese sentido, detalló el **paso a paso para constituir una persona jurídica**, comenzando con la formación de un grupo base de 20 personas, la redacción de un acta constitutiva, la elección de una directiva y la inscripción con ella misma que es ministro de fe municipal.



Desde su oficina, aseguró, están dispuestos a acompañar a la comunidad colombiana en todo este proceso. *“Ya lo conversamos con ustedes: la idea es seguir trabajando con este grupo, capacitarlos, y apoyarlos para que puedan formar su propia organización”*, reiteró.

Navarrete también resaltó la **articulación interinstitucional** lograda durante el proceso: la disposición del municipio, el trabajo de la Curul Internacional, y la respuesta de la comunidad migrante. *“Esto no puede quedar en tres talleres. Lo importante es sostener el proceso, porque cuando la gente ve continuidad, se compromete y se empodera”*, sostuvo.

Finalmente, expresó su apoyo a la propuesta de consolidar la **Mesa Técnica Binacional de Migraciones Chile-Colombia**, considerando que un espacio de coordinación entre ambos Estados podría dar respuestas estructurales a temas como la regularización y el acceso a derechos. *“Desde los municipios podemos hacer mucho, pero solos no podemos cambiar la normativa. Si los gobiernos se articulan, lo local puede transformarse en un motor real de integración”*, concluyó.



A grayscale photograph of two women standing outdoors. The woman on the right is in the foreground, wearing a white t-shirt with a graphic, looking towards the left. The woman on the left is slightly behind her, wearing a patterned jacket, also looking left. The background is a wooden fence.

Diagnósticos Migratorios Participativos



San Miguel

La primera jornada del ciclo de diagnósticos migratorios se realizó el 7 de marzo de 2025 en la comuna de San Miguel, en articulación con la Mesa Nacional de la Sociedad Civil para las Migraciones (MNSCM) y el Consulado de Colombia en Santiago de Chile y la Multiplicadora de Colombia Nos Une. Este encuentro tuvo un carácter piloto, pues sirvió para probar la metodología participativa y abrir el proceso de levantamiento de información con la comunidad colombiana residente en Chile.

El espacio, facilitado con el apoyo de liderazgos comunitarios y la Mesa Nacional de la Sociedad Civil para las Migraciones, reunió a unas 20 personas en un salón comunitario, en un ambiente cercano y horizontal. La sesión inició con dinámicas de presentación y la actividad “**Tejiendo Colombia**”, que permitió a las y los participantes narrar su trayectoria migratoria mientras se construía una red simbólica de hilos con los colores patrios. Desde el inicio se destacó que la información recogida tendría como propósito incidir en la implementación de la Ley 2136 y aportar a la construcción participativa de la política pública migratoria desde la voz directa de la comunidad.

Durante la jornada se discutieron temas centrales como:

Acceso a derechos y trámites migratorios: Se subrayaron las dificultades en los procesos de regularización migratoria, caracterizados por **demoras excesivas, falta de claridad en los requisitos y escasa orientación institucional**. Las personas participantes relataron casos de trámites que llevan más de un año sin respuesta, generando inseguridad laboral y emocional. Además, se mencionó la **falta de información oficial accesible**, lo que obliga a recurrir a intermediarios o a fuentes no confiables. Estas situaciones dificultan la permanencia regular y la posibilidad de acceder a beneficios sociales y laborales.

Condiciones laborales: Se identificaron **altos niveles de precariedad, subempleo y explotación laboral**, especialmente en sectores como el comercio informal, el trabajo doméstico y la construcción. La mayoría de los asistentes trabaja sin contrato o con pagos inferiores al

salario mínimo, lo que impide cotizar para salud o pensión. También se destacó la **dificultad para homologar títulos profesionales o técnicos obtenidos en Colombia**, lo cual limita el acceso a empleos acordes con la formación y experiencia. Una participante lo resumió así: *“Soy profesional, pero aquí solo consigo trabajos esporádicos de limpieza o cuidado”*.

Discriminación y xenofobia: Se compartieron múltiples experiencias de **racismo, prejuicio y trato diferenciado** en espacios laborales, educativos y residenciales. Algunos testimonios mencionaron que al buscar arriendo o empleo fueron rechazados por su nacionalidad, mientras que otros relataron haber sufrido comentarios despectivos vinculados a estereotipos negativos sobre los colombianos. Este tipo de actitudes no solo vulnera derechos, sino que **afecta la autoestima y el sentido de pertenencia** de quienes migran. No obstante, también se mencionaron experiencias positivas de **solidaridad y apoyo entre vecinos**, que ayudan a contrarrestar la exclusión.

Educación y juventud migrante: Se evidenció que **muchos jóvenes colombianos, pese a haber cursado la enseñanza media en Chile, no logran acceder a la educación superior**. Las principales causas señaladas fueron los costos, la exigencia de residencia definitiva para postular a becas y la falta de reconocimiento de estudios previos. Esta exclusión impacta directamente en sus proyectos de vida y en la continuidad educativa. Se reconoció que el sistema garantiza la educación básica y media sin distinción migratoria, pero no ofrece las mismas oportunidades en el nivel universitario.



Repatriación de cuerpos: Las y los participantes plantearon como una **necesidad urgente** contar con mecanismos que faciliten la **repatriación digna de connacionales fallecidos en Chile**. Se compartieron casos en los que las familias tuvieron que recurrir a rifas o colectas para cubrir los altos costos de traslado. Esta problemática fue identificada como una de las más sensibles y dolorosas dentro de la comunidad migrante, por lo que se propuso impulsar un convenio binacional entre los gobiernos de Colombia y Chile que establezca un protocolo humanitario permanente para estos casos.

Durante la jornada se recogieron propuestas de las y los asistentes, como la creación de programas que promuevan el trato digno a las personas migrantes, el respeto en trámites institucionales y convenios binacionales que permitan validar licencias de conducción, títulos académicos y experiencias laborales. También se mencionó la importancia de aumentar las becas educativas para la población migrante.

En términos políticos, este primer encuentro permitió visibilizar la articulación de la Curul Internacional con la Mesa Nacional de la Sociedad Civil y con la comunidad de base, fortaleciendo la perspectiva de que los diagnósticos no son un ejercicio aislado, sino el inicio de una estrategia binacional de cooperación. La jornada de San Miguel desarrolló un espacio de diálogo donde la voz de la comunidad se reconoció como insumo central para las decisiones de política pública.



Lo Espejo

En la comuna de Lo Espejo se realizaron **tres jornadas de diagnóstico migratorio** entre mayo y julio de 2025, con un apoyo activo de la **Municipalidad y su Oficina de Atención al Migrante**, que facilitaron tanto los espacios comunitarios como dependencias municipales para el desarrollo de los encuentros.

Cada sesión tuvo una duración promedio de 3 horas y media y siguió la **metodología participativa** previamente diseñada basada en dinámicas de presentación, mapeo colectivo, diálogos grupales y ejercicios de priorización de problemáticas y propuestas. Se emplearon técnicas como **grupos focales de conversación guiada**, **dinámicas vivenciales** (red de lana, mapeo social de la comuna), y al cierre se invitó a complementar la información con una **encuesta online** para ampliar la información recogida.

En total, participaron aproximadamente **40 personas** de la comunidad colombiana residente en Lo Espejo, reflejando una diversidad de trayectorias migratorias (recientes y de larga data), situaciones legales (solicitantes de refugio, permanencia definitiva) y experiencias socioeconómicas. Las listas de asistencia y registros fotográficos permiten dar cuenta de la composición variada de los grupos y del carácter inclusivo del proceso.



Los espacios de conversación giraron en torno a temas como:

Experiencia migratoria y asentamiento local: Las personas participantes compartieron historias marcadas por la **búsqueda de estabilidad y seguridad** luego de experiencias difíciles en Colombia, muchas vinculadas a la violencia o a la falta de oportunidades laborales. En las tres jornadas se destacó que la llegada a Chile estuvo acompañada por **dificultades iniciales** como el desconocimiento del sistema migratorio, los altos costos de arriendo y el temor a ser discriminadas.



Sin embargo, también se evidenció una **adaptación progresiva**, especialmente entre quienes llevan más de cinco años en el país. Varios testimonios mencionaron que Lo Espejo ha sido un espacio de acogida donde *“se puede vivir tranquilo y conseguir trabajo”*, aunque las oportunidades siguen siendo limitadas. Algunas mujeres relataron que *“al principio daba pena hablar por el acento, por miedo a que notaran que una era extranjera”*, reflejando las tensiones identitarias que acompañan los procesos de integración.

Acceso a derechos básicos (trabajo, salud, educación y vivienda): La principal preocupación en este eje fue la **inestabilidad laboral**. Muchas personas trabajan en oficios informales, sin contrato ni seguridad social, lo que afecta el acceso a salud y previsión. Se mencionaron casos de **discriminación salarial** y de dificultad para validar títulos o certificados laborales.

En salud, se reconoció la cobertura de Fonasa como un avance, pero con **trámites lentos y falta de información** sobre los procedimientos. En educación, las familias valoraron la inclusión de niños y niñas migrantes en el sistema escolar, aunque señalaron obstáculos para acceder a becas o a la educación superior. En vivienda, el acceso al arriendo es complejo: se piden requisitos imposibles de cumplir (contrato indefinido, RUT, aval chileno), lo que empuja a muchas familias a compartir espacios reducidos o a vivir en condiciones de hacinamiento.

Redes de apoyo y organización comunitaria: En este aspecto, se resaltó la **importancia de las redes de solidaridad vecinal**, en las que se entrelazan chilenos y colombianos para enfrentar situaciones de emergencia o acompañarse en procesos de regularización. Las **iglesias evangélicas y católicas**, así como algunas **asociaciones de mujeres migrantes**, cumplen un papel central en el apoyo cotidiano.

La Municipalidad, a través de su **Oficina de Inclusión Social**, ha promovido espacios de formación y acompañamiento, y durante las jornadas propuso avanzar en **procesos de capacitación para la organización jurídica de los colombianos y colombianas en la comuna**, con el objetivo de constituir asociaciones o empresas comunitarias que puedan postular a fondos de desarrollo local. Patricia Navarrete, jefa de esta oficina, expresó su compromiso de **continuar el acompañamiento técnico y administrativo** en este proceso, articulando la oferta municipal con la Curul Internacional y el Consulado de Colombia en Santiago de Chile.

Discriminación y xenofobia: Las personas participantes reconocieron haber vivido **episodios de discriminación cotidiana**, especialmente en el trabajo o en el acceso a vivienda. No obstante, diferencian el trato de la población chilena —que suele ser respetuosa y empática— de las **tensiones entre comunidades migrantes** (colombiana, venezolana, haitiana y peruana), derivadas de la competencia laboral y los prejuicios mutuos.

Una mujer participante comentó: *“No todos los chilenos son racistas; el problema es cuando en los trabajos nos enfrentan entre migrantes y nos hacen pelear por un puesto”*. Este tipo de dinámicas fue interpretado como una expresión de exclusión estructural que fragmenta los lazos comunitarios.

Sin embargo, se documentó un caso de discriminación y violencia escolar contra una menor de edad a causa de su nacionalidad colombiana que derivó en el retiro de la niña de la institución educativa, afectando su derecho a la educación y a una vida libre de violencias, luego tuvo que buscar otro colegio.

Propuestas de mejora: Entre las propuestas surgidas colectivamente destacan la **necesidad de simplificar los trámites migratorios** y contar con orientación directa del Servicio Nacional de Migraciones; promover **programas municipales de capacitación laboral** y de acompañamiento para el emprendimiento migrante; **crear una mesa local permanente de**

migración que articule la Municipalidad, las organizaciones sociales y la Curul Internacional; y fortalecer los espacios comunitarios existentes, transformándolos en **centros de formación y asociatividad**.

La comunidad colombiana en Lo Espejo expresó su disposición a organizarse de manera formal, con **apoyo técnico del municipio**, para crear una **asociación de connacionales** que fomente el trabajo colaborativo, el acceso a fondos públicos y la participación ciudadana en el territorio.

Además, se abrió un espacio para **presentar y conversar sobre la propuesta de la Mesa Técnica Binacional de Migraciones Chile-Colombia**, destacando su importancia como mecanismo de articulación institucional y comunitaria. Las personas participantes expresaron interés en que las Oficinas de Atención al Migrante canalicen insumos hacia esta instancia binacional, para asegurar que la voz de los territorios tenga incidencia en la construcción de políticas públicas hacia la migración colombiana.

El ejercicio en Lo Espejo permitió identificar un **conjunto de narrativas significativas** sobre la experiencia migrante: desde historias de desplazamiento forzado y violencia en Colombia, hasta casos de explotación laboral en Chile, pero también ejemplos de resiliencia, organización y acogida solidaria. Estos relatos, junto con las prioridades colectivas definidas, constituyen un insumo fundamental para el informe general de hallazgos.



Puente Alto: La toma Milla Antü y Dolores Sopeña

La jornada de diagnóstico migratorio en Puente Alto se realizó el **10 de mayo de 2025** en el **Campamento Milla Antü**, con el acompañamiento de la Corporación Dolores Sopeña, el apoyo del **Consulado de Colombia en Santiago y Colombia Nos Une** a través de su multiplicadora en Santiago de Chile.

El **grupo focal** tuvo una duración aproximada de tres horas y media y se desarrolló con dinámicas participativas que incluyeron ejercicios de conversación guiada, “Tejiendo a Colombia” la técnica de la red de lana para visibilizar los vínculos nacionales y la construcción en red que muestra interdependencias, y actividades de asociación de palabras que fueron registradas en una pizarra. Al cierre, se invitó a complementar la información recogida con la encuesta digital.

En la jornada participaron alrededor de **25 personas**, en su mayoría familias afrocolombianas provenientes de diferentes regiones del país, destacando Cali y Buenaventura, además de Bogotá y Pasto. Esta diversidad territorial permitió que emergieran relatos cruzados de migración por violencia, falta de oportunidades laborales y la búsqueda de condiciones de vida más estables en Chile.



Los diálogos giraron en torno a los siguientes ejes:

Asentamiento en campamentos: La jornada evidenció con crudeza las **condiciones de precariedad habitacional** en la toma de terreno Milla Antü, donde viven familias colombianas junto a otras comunidades migrantes. Las personas relataron las **dificultades de habitar en un espacio sin acceso regularizado a servicios básicos** como agua potable, alcantarillado y electricidad.

Varios testimonios reflejaron el esfuerzo cotidiano por mejorar sus viviendas autoconstruidas, muchas de las cuales son de madera y material reciclado, sin aislamiento ni seguridad estructural. *“Aquí cada quien va arreglando su casita como puede; a veces se nos inunda o se va la luz y no hay a quién reclamarle”,* dijo una participante.



Las familias han desarrollado estrategias de cooperación interna para compartir agua y electricidad, pero la falta de reconocimiento legal del terreno limita el acceso a programas públicos y genera **una sensación constante de inseguridad y desamparo**.

Regularización migratoria: Este fue uno de los temas más reiterados. Se mencionaron **trabas administrativas, demoras prolongadas y confusión frente a los requisitos** exigidos por el Servicio Nacional de Migraciones. Muchas personas expresaron **temor a la irregularidad**, pues la falta de documentación afecta su posibilidad de trabajar formalmente, arrendar vivienda o inscribir a sus hijos en instituciones educativas.

Una mujer señaló: *“Yo entré legal, pero mi visa se venció esperando respuesta; ahora tengo miedo de salir y que me deporten”*. La situación de irregularidad se asocia también con **vulnerabilidad ante abusos laborales y falta de protección estatal**, reforzando el círculo de exclusión.

Discriminación y racismo: Las y los participantes compartieron **relatos directos de xenofobia y racismo**, tanto en espacios públicos como laborales. Expresiones como *“ándate a tu país”* o *“mono qliao”* fueron mencionadas con dolor y rabia. Estas agresiones verbales y simbólicas impactan la autoestima y generan **una sensación de no pertenecer**.

Varios coincidieron en que los prejuicios se agravan hacia las personas afrocolombianas, quienes son objeto de miradas o comentarios racistas. Una mujer dijo: *“A veces uno siente que no importa lo que haga, ya te ven diferente por tu color”*. A pesar de ello, se resaltó la **fortaleza y dignidad con que enfrentan la discriminación**, apoyándose en sus redes familiares y comunitarias.

Acceso a educación y salud: Aunque la mayoría de niños, niñas y adolescentes están matriculados en escuelas locales y reciben atención médica, los adultos señalaron **barreras burocráticas** relacionadas con la falta de documentación o RUT provisorio. Algunos adolescentes enfrentan **dificultades para validar estudios** cursados en Colombia, lo que interrumpe su continuidad educativa.

En salud, si bien se reconoció la atención de urgencias y controles básicos, se mencionó la **falta de información clara sobre cómo afiliarse formalmente a Fonasa** y la escasa atención a salud mental. *“La gente aquí vive con mucha presión, estrés, ansiedad... pero no hay dónde desahogarse”*, comentó un participante.

Trabajo y precariedad laboral: La mayoría de las personas trabaja en condiciones de **inestabilidad y explotación**, sin contrato, sin pago de cotizaciones y en jornadas extendidas. Se denunciaron casos de **salarios incompletos, despidos arbitrarios y falta de respuesta ante accidentes laborales**. Las mujeres relataron las dobles cargas entre el trabajo remunerado y las tareas de cuidado, que las dejan sin tiempo para su propio bienestar.

Una madre expresó: *“Trabajo limpiando casas todo el día y llego a hacerle la comida a mis hijos; no hay descanso, pero toca seguir”*. En general, el trabajo informal se asume como la única alternativa posible ante la falta de regularización migratoria y la discriminación laboral.

Identidad y redes comunitarias: A pesar de las adversidades, las y los participantes destacaron la **importancia de los lazos de solidaridad y apoyo mutuo** dentro del campamento. La identidad afrocolombiana fue central en la conversación: se reconoció como fuente de orgullo, resistencia y cohesión colectiva.

En la pizarra del taller, las palabras más repetidas para describir la experiencia migratoria

fueron: valentía, sacrificio, dolor, esperanza y oportunidad. Estas expresiones condensan tanto las dificultades como la fuerza espiritual con la que enfrentan el día a día.

La presencia de la **Corporación Dolores Sopeña** fue ampliamente valorada por su acompañamiento en el proceso organizativo y por facilitar el contacto con la Curul Internacional, fortaleciendo el vínculo entre la comunidad y las instituciones.

Entre las propuestas planteadas se destacaron:

- ⌘ Acompañamiento institucional en procesos de regularización y acceso a derechos.
- ⌘ Programas de sensibilización que promuevan respeto y trato digno hacia las personas migrantes.
- ⌘ Convenios binacionales para homologar títulos y licencias de conducción.
- ⌘ Más becas educativas para hijos e hijas de familias migrantes.
- ⌘ Participación activa de estas comunidades en la **Mesa Técnica Binacional de Migraciones Chile-Colombia**.

El encuentro en Puente Alto permitió visibilizar la realidad de las familias colombianas que viven en medio de la precariedad cotidiana que significan las invasiones de terreno, mostrando que las problemáticas de esta comunidad colombiana en Chile van más allá de lo laboral o educativo y están atravesadas por condiciones materiales de dignidad y satisfacción de las necesidades básicas. Al mismo tiempo, y en medio de tales dificultades, surgieron relatos de resiliencia y organización que fortalecen la construcción de propuestas colectivas y aportan insumos valiosos al diagnóstico general.



Valparaíso

En Valparaíso se realizaron dos jornadas de diagnóstico migratorio participativo, caracterizadas por una amplia participación y un clima de diálogo abierto. La primera jornada fue la de mayor convocatoria, logrando reunir un par de decenas de personas, quienes se organizaron en grupos de trabajo temáticos para reflexionar sobre sus experiencias migratorias, problemáticas y propuestas. La segunda jornada, aunque más reducida en asistencia, permitió profundizar en ciertos aspectos y cerrar el proceso con un espacio más íntimo y reflexivo.



Ambos encuentros contaron con el apoyo de la Oficina de Atención al Migrante de la Alcaldía de Valparaíso y se llevaron a cabo en espacios comunitarios accesibles, con dinámicas participativas como mapeo colectivo, trabajo en subgrupos, ejercicios de priorización y discusión plenaria. Asimismo, se incorporaron metodologías vivenciales que facilitaron la expresión de memorias personales y colectivas en torno a la experiencia migratoria.

En total, participaron personas provenientes de diversas regiones de Colombia (incluyendo Valle del Cauca, Atlántico, Cundinamarca, Tolima y Guajira), lo que enriqueció los diálogos al reflejar la pluridiversidad de las trayectorias migratorias colombianas. Entre los temas abordados destacaron:

La migración como búsqueda y oportunidad, pero también como pérdida y desarraigo. Las personas participantes coincidieron en que migrar fue una decisión impulsada por la **búsqueda de una vida más digna y segura**, aunque acompañada de la **nostalgia por lo dejado atrás**. Expresiones como “*buscando suerte*”, “*venir a progresar*” o “*darles una mejor vida a mis hijos*” fueron recurrentes.



Al mismo tiempo, emergió la **ambivalencia emocional del desarraigo**: el sentimiento de avanzar en lo económico, pero retroceder en vínculos afectivos. Una mujer expresó: *“Uno sale buscando futuro, pero deja parte de la vida allá. No es solo moverse, es empezar de nuevo sin saber si vas a encajar”*.

El grupo coincidió en que la migración no fue una elección libre, sino una **estrategia de sobrevivencia ante la falta de oportunidades y la inseguridad en Colombia**, pero que, en Chile, ha abierto la posibilidad de reconstruir proyectos personales y familiares.

Acceso a derechos y calidad de vida: En las discusiones se valoró positivamente el hecho de que en Chile existen **más oportunidades laborales para personas mayores de 40 años**, algo que en Colombia se percibe como una limitante estructural. Sin embargo, también se señalaron **barreras persistentes para la regularización migratoria**, especialmente por las **multas por sobreestadía y los largos tiempos de respuesta administrativa**.

“Uno trata de hacer las cosas bien, pero el sistema no te ayuda: te cobran multas que no puedes pagar y te cierran las puertas”, dijo un participante.

También se mencionaron **problemas de vivienda** por la falta de contratos formales de arriendo y la necesidad de entregar antecedentes imposibles de cumplir para quienes están en situación irregular. A pesar de esto, se reconoció que **la educación pública y el sistema de salud chilenos han representado un avance** respecto a las condiciones en Colombia, aunque no están exentos de burocracia y dificultades de acceso.



Discriminación y xenofobia: Aunque muchas personas relataron haber sido **bien recibidas por vecinos y empleadores**, otras compartieron **episodios de rechazo y estigmatización**, especialmente en entornos laborales y educativos.

Varios testimonios describieron la sensación de que *“a los colombianos siempre se les recuerda que son extranjeros”*, incluso cuando llevan años viviendo en el país. Se mencionaron comentarios despectivos en el transporte público y en espacios de trabajo, vinculados a prejuicios sobre la nacionalidad.

Sin embargo, también se destacó que la percepción de discriminación **no es homogénea**: depende de factores como el color de piel, el acento o el tipo de empleo. Las mujeres afrocolombianas, en particular, manifestaron haber enfrentado **formas interseccionales de racismo y machismo**.

Resiliencia y redes de apoyo: A pesar de las dificultades, las jornadas en Valparaíso reflejaron una **fuerte capacidad organizativa y solidaria** dentro de la comunidad migrante. Se compartieron experiencias de apoyo mutuo entre compatriotas, así como entre personas chilenas y extranjeras que han desarrollado vínculos de confianza.

Los empleadores que ofrecen estabilidad y los vecinos que acompañan en momentos difíciles fueron reconocidos como *“ángeles en el camino”*. También se mencionó la existencia de **colectivos culturales y religiosos** que brindan acompañamiento y contención emocional. En una de las pizarras de trabajo se leyeron palabras que sintetizan este espíritu: *“unidad, respeto, empatía, hermandad, solidaridad”*.

Identidad y adaptación cultural: Este eje generó un diálogo profundo sobre las **tensiones entre conservar la identidad colombiana** (formas de hablar, costumbres) y **adaptarse al modo de vida chileno**. Muchas personas expresaron orgullo por sus costumbres, gastronomía y forma de hablar, pero también contaron haber tenido que *“moderar el acento”* o *“cambiar el tono”* para evitar burlas o malentendidos.

Una participante comentó: *“A veces una se calla para que no le digan colombiana; otras veces, una se llena de orgullo y dice que sí, que somos de un país alegre y trabajador”*. El grupo coincidió en que la **integración no debe implicar la pérdida de identidad**, sino un proceso de intercambio cultural. Se reconoció que el trabajo, la escuela y las relaciones interpersonales son los principales espacios de esa integración, y que **la diversidad colombiana puede ser un aporte positivo al tejido social de Valparaíso**.

Se recogieron reflexiones sobre lo *“más duro”* y lo *“más bonito”* de la experiencia migratoria. Entre lo duro se mencionaron el desarraigo, la discriminación y las dificultades de adaptación; entre lo bonito, la acogida inicial de algunas familias chilenas, la posibilidad de encontrar empleo, el acceso a salud y educación para sus hijos, y la fraternidad con otros migrantes. Estas memorias colectivas no sólo dan cuenta de las tensiones de la vida en el

exilio, sino también de la capacidad de resiliencia y construcción de comunidad de la población colombiana en Valparaíso.

Un momento central fue la conversación sobre la **Mesa Técnica Binacional de Migraciones Chile-Colombia**, presentada como un espacio estratégico para canalizar casos y buscar soluciones colectivas frente a problemas como las multas migratorias, los retrasos en los procesos de regularización y el acceso a derechos. Los y las participantes expresaron interés en que sus voces se articulen a este nivel, reconociendo que la organización y el empoderamiento comunitario son clave para avanzar.



Recoleta

En la comuna de Recoleta se llevó a cabo una jornada diagnóstica el sábado 17 de mayo de 2025 en la **Biblioteca Pedro Lemebel**, con el apoyo del Consulado de Colombia en Santiago y de la Curul Internacional y la Municipalidad de Recoleta. El espacio contó con la participación de solo 5 personas de la comunidad colombiana, hay que señalar que era un día de pleno invierno y con llovizna, por lo que se valora altamente la participación de quienes llegaron.

La metodología aplicada combinó dinámicas de presentación, trabajo en grupo y conversación guiada, complementadas con ejercicios de asociación de palabras sobre la experiencia migratoria y registros en la pizarra que recogieron las percepciones colectivas de “*lo más duro*” y “*lo más bonito*” de vivir en Chile. Asimismo, se sistematizó información sobre los lugares de origen en Colombia de los participantes, predominando procedencias de **Cali, Buenaventura, Bogotá, Pasto, Ancuyá y otras ciudades del Pacífico colombiano**, lo que evidenció la fuerte presencia afrocolombiana y la migración desde regiones históricamente golpeadas por el conflicto y la desigualdad.



Temáticas abordadas

Los diálogos giraron en torno a cuatro grandes ejes:

Acceso a derechos básicos: Las personas participantes coincidieron en que las principales dificultades se concentran en **salud, educación y trabajo**.

En salud, se relataron casos de **negación de atención médica** por no contar con RUT o con estatus migratorio regularizado, además de testimonios sobre malos tratos o demoras injustificadas. Una mujer señaló: *“Me dolía el estómago y no me quisieron atender hasta que llevara el papel del permiso; si uno no tiene documentos, parece que no existiera”*.

En educación, se visibilizó la situación de **niños y adolescentes en condición irregular**, quienes enfrentan obstáculos para continuar sus estudios superiores. También se mencionó el **colapso del sistema municipal**, que sobrecarga las aulas y dificulta la inclusión de estudiantes migrantes.

En el ámbito laboral, se denunciaron **abusos reiterados**, como exceso de horas de trabajo, falta de contratos y salarios impagos. Cuando los contratos existen, suelen ser precarios y sujetos a la regularización de la persona trabajadora, lo que deja a muchos en un **círculo de informalidad forzada**.



Racismo, xenofobia y discriminación: Se compartieron experiencias de **estigmatización en medios de comunicación, espacios laborales y la vida cotidiana**, donde las personas colombianas son frecuentemente asociadas con estereotipos negativos. En el diálogo se hizo referencia a la **sexualización de las mujeres colombianas** y a la tendencia de relacionar a los migrantes con la delincuencia.

Una participante expresó: *“A veces siento que nos ven como si todos fuéramos culpables de algo; toca demostrar el doble para que te respeten”*.

A pesar de ello, se destacó la importancia de **responder con dignidad y construir una narrativa positiva** de la comunidad colombiana en Chile, resaltando su aporte al trabajo, la cultura y la convivencia local. Las personas coincidieron en que visibilizar historias de esfuerzo y solidaridad es una forma de resistencia frente a los discursos de odio.

Identidad y regularización: La conversación permitió profundizar en las **barreras administrativas** que impiden a muchas personas completar sus trámites migratorios. Las demoras en la obtención de documentos, las contradicciones normativas y los costos asociados fueron descritos como **“trampas invisibles”** que limitan el acceso a derechos laborales, educación superior y programas sociales.

Una madre relató que sus hijos no pudieron matricularse a tiempo por no tener sus papeles al día, y otra participante explicó que perdió su empleo tras vencerse la visa.

Se destacó la **incertidumbre emocional** que genera esta situación: vivir en Chile *“sin saber si mañana se podrá seguir trabajando o no”*.

La regularización fue planteada como una **condición necesaria para la integración plena, y como una responsabilidad compartida** entre el Estado chileno y las autoridades consulares colombianas.

Organización comunitaria y redes de apoyo: Aunque no todas las personas participantes pertenecen a asociaciones formales, se identificó una **red espontánea de apoyo vecinal** entre compatriotas y vecinos chilenos. Estas redes se activan especialmente en casos de enfermedad, búsqueda de empleo o emergencias habitacionales.

También se mencionaron **iniciativas culturales, religiosas y de mujeres migrantes** que funcionan como espacios de encuentro, intercambio y contención emocional. Un participante señaló: *“A veces no tenemos familia aquí, pero entre nosotros nos cuidamos”*.

La comunidad reconoció el valor de estas formas de organización y expresó el deseo de **fortalecerlas con apoyo institucional**, capacitación y acceso a espacios públicos donde puedan reunirse y desarrollar proyectos.



En los ejercicios colectivos se identificaron matices entre las experiencias negativas y positivas de la migración, que permitieron identificar percepciones contrastantes:

Entre lo “*más duro*” de vivir en Chile, se mencionaron la **discriminación, la precariedad laboral, la falta de redes familiares y las trabas para regularizar la situación migratoria**.

Entre lo “*más bonito*”, destacaron **la posibilidad de tener un ingreso estable, el encuentro con personas solidarias y el orgullo de mantener viva la identidad colombiana**, expresada en la comida, la música y las celebraciones comunitarias.

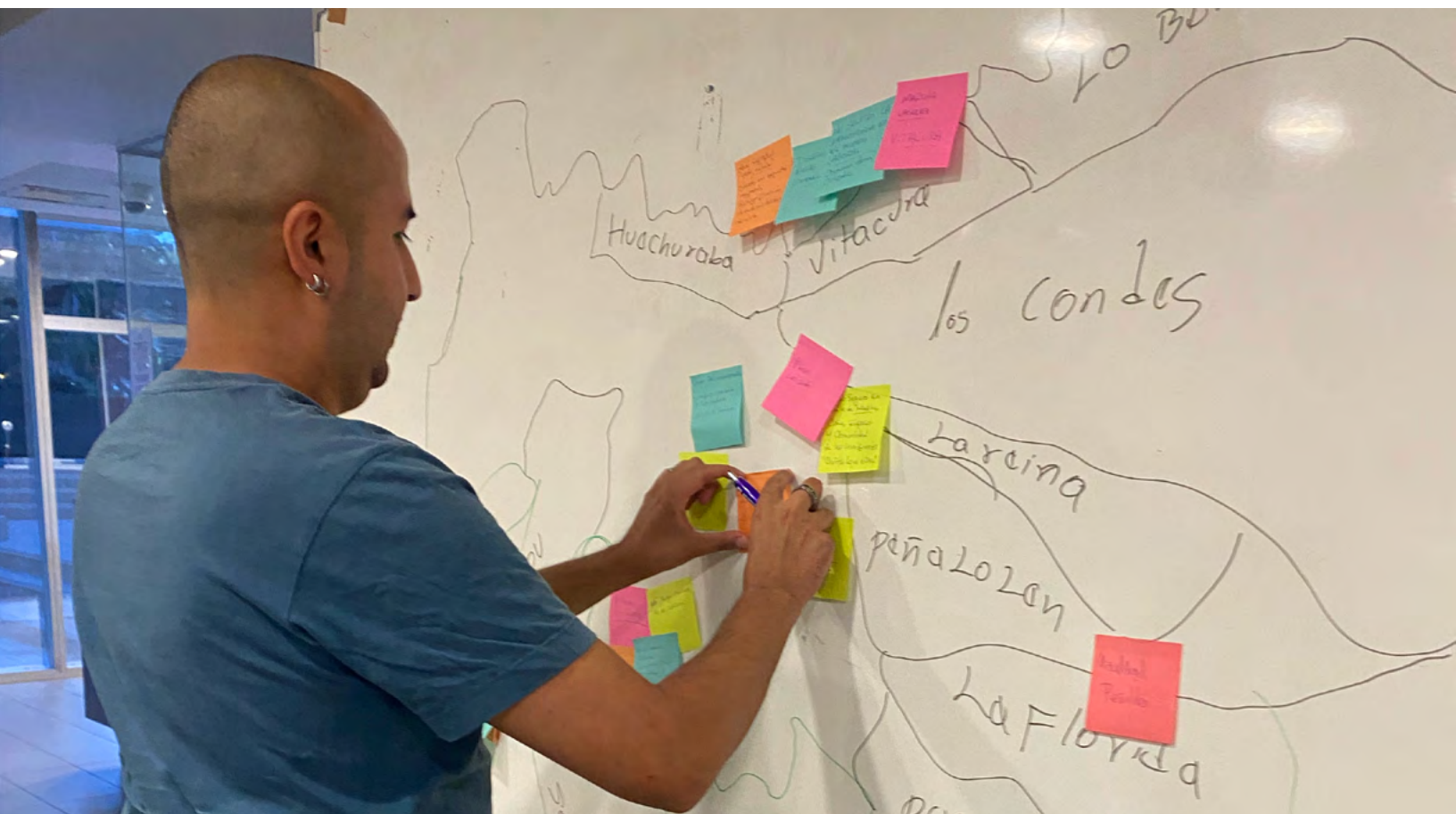
El proceso en Recoleta ratificó la necesidad de cotar con políticas **públicas inclusivas y eficaces**, que reconozcan la contribución económica, cultural y social de la comunidad migrante. También evidenció que la caracterización de la población colombiana en Chile no puede limitarse a cifras generales: requiere incorporar los relatos y experiencias concretas que dan cuenta de las barreras, pero también de las capacidades y resiliencia de nuestra población migrante.

Se valoró positivamente la existencia de servicios municipales y la posibilidad de participar en espacios como este diagnóstico, que generan confianza y sentido de pertenencia. La jornada cerró con la priorización colectiva de problemáticas y propuestas, reafirmando el compromiso de las y los participantes de mantener la articulación en torno al proceso.



Consulado de Colombia en Santiago (Providencia)

Las jornadas en el Consulado de Colombia en Santiago de Chile se realizaron en dos momentos: 25 y 27 de marzo. La primera jornada contó con un grupo de 5 personas, mientras que la segunda, convocada específicamente para **mujeres y diversidades sexuales**, reunió a cerca de cuarenta personas. Estos espacios evidenciaron tanto la diversidad de experiencias como las múltiples barreras que enfrenta la población migrante colombiana, en especial mujeres, personas trans y afrodescendientes.



La **primera jornada** contó con una participación reducida, lo que permitió un intercambio más cercano y detallado con las y los asistentes. En este espacio se realizaron dos ejercicios:

- ✦ Un **ejercicio de asociación libre** en torno a la palabra migración, que recogió las primeras percepciones de la comunidad (soledad, esperanza, discriminación, sueños de futuro, sacrificio y oportunidades).
- ✦ La construcción colectiva de un **árbol de problemas**, donde se identificaron como **problemas centrales** la dificultad para acceder a empleos dignos y la **falta de información y acompañamiento en los procesos de regularización migratoria**.



Las personas participantes señalaron que las **causas principales** se encuentran en la burocracia excesiva, la desinformación sobre requisitos, la discriminación en el mercado laboral y la falta de redes de apoyo institucional. Entre las **consecuencias** mencionadas emergieron la explotación laboral, la sobrecarga emocional y económica en los hogares, la imposibilidad de planificar proyectos de vida estables y la reproducción de la precariedad en vivienda y salud. Este árbol permitió sistematizar de manera visual las conexiones entre las distintas problemáticas y fue un insumo clave para el informe.

La **segunda jornada**, en contraste, reunió a cerca de 40 personas, principalmente mujeres y diversidades sexuales. La dinámica se desarrolló en formato de plenaria o círculo de diálogo, sin grupos de discusión. Nuevamente se repitió el ejercicio de asociación con la palabra migración, visibilizando tanto experiencias dolorosas como aspectos positivos (solidaridad, resiliencia, oportunidades). El espacio permitió que cada persona compartiera en primera voz sus experiencias de discriminación, violencia de género, dificultades en el acceso a vivienda y empleo, pero también estrategias de apoyo mutuo y redes comunitarias de contención.

En ambas jornadas se presentó y discutió la propuesta de la **Mesa Técnica Binacional de Migraciones Chile-Colombia**, resaltando su importancia como espacio institucional para canalizar las problemáticas detectadas. Las y los participantes subrayaron la necesidad de que esta instancia tenga un **enfoque de género**, capaz de incorporar las voces y experiencias específicas de mujeres y diversidades sexuales en la agenda migratoria binacional.

El proceso en el Consulado aportó así dos elementos distintivos: por un lado, la visualización estructural de las problemáticas a través del árbol de problemas; y por otro, la constatación de la capacidad organizativa y resiliente de mujeres y diversidades sexuales, que son la mayoría demográfica de la población colombiana en Chile, y que han generado redes de apoyo frente a la discriminación y la precariedad.



Hallazgos



Los resultados presentados en esta sección sintetizan los principales hallazgos obtenidos a partir de los **grupos focales, entrevistas y encuestas online**, realizadas en las seis comunas seleccionadas. Lejos de ofrecer una fotografía estadística, este apartado recoge **tendencias, percepciones y experiencias compartidas**, que permiten comprender la complejidad del proceso migratorio colombiano en Chile desde una mirada territorial y humana.

El análisis evidencia **patrones comunes de exclusión y resiliencia**, donde la búsqueda de estabilidad legal, empleo digno y reconocimiento cultural se entrelaza con la persistencia de barreras institucionales y sociales. A su vez, muestra la emergencia de **formas de organización comunitaria** que cuestionan el asistencialismo y reclaman participación política efectiva.

Panorama general

A nivel general, los diagnósticos confirman que la comunidad colombiana en Chile constituye una **población diversa, en su mayoría joven y en edad productiva**, con un alto nivel de escolaridad y una inserción laboral marcada por la **informalidad y la sobrecalificación**.

Predomina un sentimiento de **inestabilidad migratoria**: las demoras en los procesos de regularización, los cambios en la normativa chilena y la falta de reconocimiento de títulos profesionales limitan el acceso a derechos básicos. Esta situación impacta de forma diferenciada en mujeres, madres solas y personas racializadas, que enfrentan mayores obstáculos para acceder a empleo formal o servicios de salud.

Sin embargo, junto a estas condiciones de vulnerabilidad se observan **procesos de integración local y construcción de redes solidarias**, especialmente en barrios populares donde la organización vecinal, las iglesias y las asociaciones culturales colombianas han generado espacios de apoyo mutuo y acción colectiva.

El panorama general muestra, por tanto, una **colombianidad en movimiento**: una comunidad que trabaja aporta y se organiza, pero que aún carece de un reconocimiento institucional acorde con su contribución social, económica y cultural al país de acogida.

Perfil de la comunidad colombiana en Chile

El proceso de diagnóstico comunitario desarrollado entre marzo y septiembre de 2025 en seis comunas de Chile en el que participaron **más de 300 personas** (presencial + online), con representación de género diversa, incluyendo mujeres, hombres, disidencias sexuales y distintos rangos de edad, permitió identificar una serie de **patrones estructurales** en la experiencia migratoria de la población colombiana, así como **especificidades territoriales** que reflejan la diversidad de realidades dentro de la diáspora.

Las trayectorias migratorias de las personas que participaron incluyen tanto llegadas recientes como personas con más de 10 años de residencia. Se evidenció una fuerte presencia de solicitantes de refugio, personas en situación irregular y familias en procesos de regularización. Los resultados de estas jornadas diagnósticas se agrupan en cinco dimensiones analíticas interrelacionadas.



Condiciones de vida y acceso a derechos

La dificultad para acceder de manera plena a derechos esenciales —salud, educación, trabajo y vivienda— fue un hallazgo común en todas las jornadas.

- ✦ **En salud**, se reconoce la existencia de servicios, pero con barreras de acceso ligadas al estatus migratorio, largas listas de espera y discriminación en la atención debido a la imposibilidad de contar con RUT o con inscripción en Fonasa se traduce en exclusión o trato desigual. En Lo Espejo y Recoleta, varias personas relataron casos en los que fueron rechazadas en centros de atención primaria o recibieron atención tardía por “*no aparecer en el sistema*”. Una madre en Puente Alto contó que, para vacunar a su hija, debió pedir ayuda a una vecina chilena que figuró como responsable legal.
- ✦ **En educación**, se evidenció una brecha significativa entre la educación escolar —a la que sí acceden la mayoría de niñas, niños y adolescentes sin discriminación por su estatus migratorio— y la educación superior, donde las exigencias documentales y los costos impiden continuar los estudios. Jóvenes en San Miguel, Lo Espejo y Recoleta manifestaron frustración al ver truncadas sus aspiraciones universitarias pese a haber completado el bachillerato en Chile.
- ✦ **En trabajo**, predomina la inserción en sectores informales: construcción, comercio ambulante, cuidado doméstico y servicios domiciliarios. La falta de regularización o reconocimiento de títulos profesionales agrava la vulnerabilidad. Hay reporte de casos frecuentes de explotación y discriminación salarial. Muchos participantes relatan empleos precarios pese a poseer calificaciones profesionales, pero que se ven expuestos a estas situaciones de informalidad y discriminación por su estatus migratorio irregular.

Profesionales cualificadas (abogadas, enfermeras, odontólogas) relataron cómo se ven obligadas a aceptar empleos muy por debajo de su formación, incluso como trabajadoras domésticas o meseras. En Valparaíso, por ejemplo, una participante relató que, pese a haber trabajado 15 años como enfermera en Colombia, solo ha podido desempeñarse como cuidadora informal sin contrato ni previsión.

- ✦ **En vivienda**, La problemática habitacional constituye uno de los ejes más críticos. Las condiciones de vida en asentamientos como Milla Antü (Puente Alto) o en barrios populares de Lo Espejo reflejan un **patrón de exclusión territorial**: familias que, ante la imposibilidad de acceder a arriendos formales, se organizan colectivamente para ocupar terrenos y levantar viviendas precarias.

Las familias colombianas en estos espacios viven sin servicios básicos, bajo riesgo permanente de desalojo, y enfrentan estigmatización por parte de auto-

ridades y vecinos. No obstante, también se observan **formas de autogestión solidaria**: en Milla Antü, por ejemplo, las mujeres organizan turnos para distribuir agua, mantener la limpieza y acompañar a quienes enfrentan situaciones de violencia doméstica.

El hallazgo central es que las comunidades migrantes no son meras receptoras de asistencia, sino **productoras de soluciones colectivas** que requieren reconocimiento institucional y apoyo sostenido.

En síntesis, la Regularización migratoria es el principal obstáculo estructural en el acceso desigual a derechos básicos se configura como el principal eje estructural de exclusión y reproduce una ciudadanía de segunda categoría para miles de personas colombianas en Chile. Las personas participantes compartieron que la irregularidad implica no solo quedar fuera de beneficios sociales, sino también enfrentar **persecución, estigmatización y precariedad laboral**.

Se describió cómo muchas mujeres migrantes se encuentran en condición de irregularidad **no por elección propia, sino porque el sistema no les da alternativas reales**. El costo de las multas migratorias, la lentitud en trámites y la falta de información generan incertidumbre, inestabilidad social, económica y vulnerabilidad.

La exigencia de un contrato laboral como requisito para acceder a una visa excluye a quienes trabajan en oficios precarizados o en la economía informal.



Discriminación, racismo y xenofobia

La discriminación aparece de manera transversal y persistente en todas las comunas. Los relatos dan cuenta tanto de **manifestaciones explícitas de racismo como de formas sutiles de exclusión institucional**. La hostilidad se percibe tanto en espacios laborales y escolares, como en la vida cotidiana, con énfasis en mujeres y juventudes.

- ✦ En Lo Espejo, mujeres afrocolombianas narraron haber sido objeto de comentarios hipersexualizados o insinuaciones al buscar empleo. Una de ellas relató: *“Entré a una entrevista y el encargado me dijo que tenía ‘el cuerpo típico de las colombianas’... y que eso atraía clientes”*.
- ✦ En Puente Alto, personas jóvenes reportaron insultos como *“ándate a tu país”* o *“mono qllao”* en espacios públicos, lo que genera miedo a expresar su acento o hablar de su nacionalidad.
- ✦ En Valparaíso, algunos participantes expresaron sentirse permanentemente *“recordados como extranjeros”* incluso después de años de residencia.
- ✦ La discriminación institucional también se observa en el trato desigual en servicios públicos y en la lentitud de respuestas administrativas frente a personas migrantes.
- ✦ Las y los participantes señalaron los **estigmas y estereotipos** asociados a ser mujer, migrante, afrodescendiente, trabajadora sexual o persona trans.
- ✦ Se narraron experiencias de **xenofobia, racismo y transfobia**, así como exclusiones en barrios, colegios y espacios laborales.
- ✦ Se denunció que el **sistema chileno no reconoce ni a mujeres trans ni a trabajadoras sexuales**, lo que impide acceder a contratos laborales y, en consecuencia, a regularización migratoria.

Pese a ello, las jornadas evidenciaron también **procesos de resistencia cultural y afirmación identitaria**. En Lo Espejo y San Miguel, por ejemplo, se destacaron iniciativas de integración comunitaria a través del arte, la música y la gastronomía. Frases como *“aquí resistimos con alegría”* o *“somos parte del barrio”* resumen ese orgullo identitario que desafía la narrativa de exclusión. También emergieron relatos de **solidaridad de vecinos, iglesias y empleadores**, que constituyen redes de apoyo significativas.

Regularización migratoria y política pública

La **Ley 21.325 de Migración y Extranjería (2021)** fue mencionada en la mayoría de las jornadas como un marco que, si bien busca ordenar y transparentar los flujos migratorios, presenta **desafíos en su aplicación práctica** que afectan de manera directa la vida cotidiana de las personas migrantes. En particular, la exigencia de tramitar visas y permisos desde el país de origen ha generado sentimientos de incertidumbre y temor entre quienes ya se encuentran asentados en Chile y han construido aquí su proyecto de vida.

- ✦ En **San Miguel y Lo Espejo**, personas con más de seis años de residencia expresaron su preocupación ante la imposibilidad de renovar permisos sin regresar a Colombia, situación que pondría en riesgo su estabilidad familiar y laboral.
- ✦ En **Puente Alto**, se reportaron casos en los que los tiempos de respuesta del Servicio Nacional de Migraciones superan los dos años, lo que mantiene a las personas “*en pausa*”, sin posibilidad de trabajar formalmente ni acceder a beneficios sociales.
- ✦ En **Valparaíso**, profesionales colombianos plantearon la necesidad de establecer **mecanismos de cooperación binacional** que faciliten la homologación de títulos, el reconocimiento de competencias laborales y la tramitación consular simplificada. Estas propuestas fueron respaldadas por la Oficina Migrante local como una oportunidad de colaboración interinstitucional.



La percepción general recogida en las jornadas es que la actual política migratoria, en su implementación, **no siempre logra reflejar la complejidad de las trayectorias humanas y familiares de quienes han hecho de Chile su hogar**. Se valora el esfuerzo institucional del Estado chileno por regularizar y ordenar los procesos migratorios, pero también se subraya la necesidad de avanzar hacia **mecanismos más ágiles, empáticos y coordinados**, que integren la perspectiva municipal y comunitaria.

En este contexto, las **oficinas migrantes municipales y los espacios consulares** se consolidan como **puentes efectivos de acceso a derechos**, ofreciendo acompañamiento, orientación y escucha activa. Su fortalecimiento y articulación con instancias binacionales, como **la Mesa Técnica Chile-Colombia**, que aparece como una vía estratégica para armonizar los marcos normativos con las realidades sociales y humanas de la migración contemporánea.

Redes, organización y liderazgo comunitario

La red de vínculos solidarios entre connacionales, vecinos y actores locales emerge como una de las principales fortalezas detectadas. Se evidenció la existencia de **asociaciones culturales** y grupos de apoyo que funcionan como espacios de encuentro y contención emocional.



En Puente Alto, Recoleta y Lo Espejo, las **iglesias y asociaciones de mujeres** cumplen un papel esencial en la orientación de recién llegados y en la canalización de ayudas básicas. En el Consulado de Colombia en Providencia, la jornada con mujeres y diversidades sexuales mostró la potencia de la **autoorganización con enfoque de género**, visibilizando demandas específicas como la atención diferenciada, la prevención de violencia y la participación política.

Las oficinas municipales valoraron este trabajo de base y expresaron su disposición a acompañar procesos de formalización jurídica, capacitación y fortalecimiento de liderazgo. Este tejido organizativo, aunque disperso, constituye el **capital social más valioso** para avanzar hacia políticas de integración con participación efectiva de la comunidad colombiana. La participación en estas redes ayuda a enfrentar problemas de vivienda, empleo y cuidado infantil.

Aun así, hay una demanda fuerte por **fortalecer el tejido asociativo**, acceder a capacitaciones y constituir organizaciones jurídicas, que puedan contribuir activamente al proceso de regularización de otros connacionales, ya que si fruto de los procesos asociativos se constituyen las empresas formalmente y acorde al ordenamiento jurídico chileno, se pueden ofertar contratos laborales que le permita a otros colombianos salir de la irregularidad migratoria.

Varias mujeres relataron procesos de **organización comunitaria y activismo**, incluyendo: La creación de una fundación a partir del acompañamiento de un caso de repatriación. La participación en redes latinoamericanas y caribeñas de personas trans y en una **Red de Mujeres Trans Migrantes en América Latina** fundada en pandemia contaron durante la jornada de mujeres en el Consulado. Se destacó la importancia de la **incidencia política** ante instituciones chilenas, en particular el Ministerio de la Mujer, y la articulación con organismos internacionales como Naciones Unidas.

En medio de las dificultades, las personas participantes resaltaron la importancia de **mantener viva la identidad colombiana**, expresada en el orgullo por el país de origen, la conexión comunitaria y el intercambio cultural. Se subrayó que, pese a la diversidad de trayectorias migratorias y orígenes, **la colombianidad en el exterior funciona como un eje de unión y apoyo mutuo**.



Conexión con la Mesa Técnica Binacional

En casi todas las jornadas de diagnóstico —desde Lo Espejo y Puente Alto hasta Valparaíso y el Consulado en Providencia— se abordó la propuesta de conformar una **Mesa Técnica Binacional de Migraciones Chile-Colombia**, como un espacio de diálogo permanente entre los gobiernos, las instituciones locales y las comunidades migrantes.

La iniciativa fue ampliamente **valorada por la comunidad colombiana** en Chile, que la percibe como una oportunidad para que sus demandas, inquietudes y propuestas **sean escuchadas directamente por los niveles decisorios** de ambos Estados. Para muchas personas participantes, esta Mesa representa un puente entre la institucionalidad y la vida cotidiana, un mecanismo que podría traducir la experiencia comunitaria en políticas públicas concretas.

Durante las jornadas, surgieron diversas expectativas y sugerencias sobre su funcionamiento:

- ✦ En **Lo Espejo**, la Oficina de Inclusión Social las y los participantes propusieron que la Mesa Binacional incorpore **espacios de representación local** a través de las **Oficinas Municipales de Migración**, las cuales podrían sistematizar periódicamente las problemáticas y enviarlas como insumos formales. Patricia Navarrete, jefa de dicha oficina, expresó el compromiso de acompañar a la comunidad colombiana en su proceso de organización asociativa para canalizar sus propuestas de manera institucional.
- ✦ En **Recoleta y San Miguel**, los asistentes coincidieron en que la Mesa puede convertirse en un **espacio articulador de esfuerzos**: un lugar donde se encuentren las políticas consulares, las acciones municipales y las experiencias comunitarias. Se destacó la necesidad de que sus conclusiones sean vinculantes o, al menos, orientadoras para la formulación de programas y convenios bilaterales.
- ✦ En **Puente Alto**, las familias del campamento Milla Antü manifestaron que este tipo de instancias pueden dar **visibilidad a los territorios más invisibilizados**. *“Nos gustaría que allá también sepan cómo vivimos, sin agua y con miedo al desalojo, pero con esperanza”*, comentó una de las lideresas durante el encuentro.
- ✦ En **Valparaíso**, se resaltó la importancia de que la Mesa Binacional también incluya **componentes técnicos y académicos**, capaces de producir evidencia sistematizada y estudios comparativos que sirvan de base para decisiones de política pública en ambos países. Edson Chávez, encargado de la Oficina Migrante de esa comuna, destacó que los gobiernos locales chilenos han desarrollado experiencias valiosas de integración que podrían servir de modelo para

otras ciudades receptoras.

- ✦ En la jornada del **Consulado en Providencia**, las mujeres y diversidades sexuales enfatizaron que la Mesa Binacional debería incorporar un **enfoque de género y derechos humanos**, para asegurar que los temas de violencia, salud sexual y reproductiva, y participación política de las mujeres migrantes sean parte integral de la agenda.

De manera transversal, las personas participantes coincidieron en que la **Mesa Técnica Binacional** podría ser un instrumento eficaz para avanzar hacia:

- ✦ La **regularización masiva** de personas en situación irregular.
- ✦ La **exoneración de multas migratorias** que hoy obstaculizan la formalización.
- ✦ La **homologación de títulos académicos y técnicos**.
- ✦ La creación de **programas de retorno voluntario digno y cooperativo**.



Asimismo, se destacó la necesidad de que la Mesa no se limite a reuniones institucionales, sino que incorpore mecanismos de **participación directa de la ciudadanía migrante** — como consultas digitales, informes comunitarios y encuentros territoriales—, garantizando que las decisiones no se tomen desde la distancia, sino **desde el conocimiento situado de quienes viven la experiencia migratoria día a día**.

En síntesis, el proceso de diagnóstico confirmó que la Mesa Técnica Binacional de Migraciones **es vista como un espacio estratégico, urgente y esperanzador**, capaz de fortalecer la cooperación entre ambos países, articular políticas locales y nacionales, y reconocer a la comunidad colombiana en Chile como un **actor legítimo en la construcción de soluciones**. Su consolidación permitiría transformar los diagnósticos en rutas de acción conjunta, y los testimonios en políticas públicas que promuevan dignidad, integración y reciprocidad entre las dos naciones.

Hallazgos transversales

Del análisis global surgen seis patrones compartidos:

- ✦ **La irregularidad migratoria** es la raíz de la mayoría de los problemas: bloquea el acceso a derechos, debilita la seguridad laboral y profundiza la vulnerabilidad. En todas las comunas se repiten los temas de irregularidad migratoria, precariedad laboral, vivienda inestable y discriminación.
- ✦ **La feminización de la migración** redefine la estructura comunitaria: las mujeres lideran procesos, sostienen redes y encarnan la resiliencia cotidiana. La mayoría de personas migrantes son mujeres. Por lo menos un caso en cada comuna se identificó de mujeres huyendo por razones de violencias basadas en género.
- ✦ **La institucionalidad local** (municipios y oficinas migrantes) funciona como punto de contacto efectivo, pero enfrenta limitaciones de recursos y cobertura.
- ✦ **El acompañamiento consular y parlamentario** la nueva gestión consular se caracteriza particularmente por tener las puertas abiertas del consulado a la comunidad y una evidente disposición a desarrollar una armónica relación interinstitucional con la Curul Internacional para alcanzar los fines esenciales del Estado, lo que ha sido clave para visibilizar a las comunidades y promover la articulación binacional a fin de mejorar las condiciones de estadía de nuestros connacionales en Chile.
- ✦ **Las jornadas participativas** no solo permitieron recoger información, sino también fortalecer el sentido de comunidad y empoderamiento político.
- ✦ **La identidad colombiana** se reconfigura en el exilio como una identidad mesti-

za, solidaria y colectiva, que combina nostalgia, resistencia y esperanza.

- ⌘ **Especificidades:** las mujeres y diversidades sexuales enfrentan violencias particulares; en comunas periféricas como Lo Espejo y Puente Alto la vulnerabilidad se intensifica; en Valparaíso emergen con fuerza las juventudes.
- ⌘ **Potencialidades:** la población colombiana es percibida como **motor económico y cultural** en Chile, destacando su aporte en remesas, tributos y diversidad cultural.

Síntesis comparativa

La comparación entre las distintas comunas evidencia regularidades estructurales y diferencias locales relevantes.

En los territorios periféricos (Lo Espejo, Puente Alto, San Miguel) predomina la precariedad laboral y habitacional, acompañada de una fuerte organización comunitaria y redes de apoyo entre connacionales. En cambio, en zonas céntricas o con mayor acceso a servicios (Recoleta, Providencia, Valparaíso) se observa una mayor inserción económica y cultural, aunque persisten los mismos obstáculos normativos en materia de regularización y homologación de estudios.

De manera transversal, en todas las comunas se identifican tres constantes:

1. **Altos niveles de informalidad laboral**, con predominio de trabajos en servicios, comercio y cuidados.
2. **Déficits en la atención institucional**, donde el acceso a la salud y a la educación se ve condicionado por el estatus migratorio.
3. **Emergencia de liderazgos comunitarios femeninos**, que articulan procesos de ayuda, autogestión y visibilización de derechos.

La síntesis comparativa confirma que, aunque las condiciones materiales varían según el territorio, la experiencia migratoria colombiana comparte una misma estructura de desigualdad: **ser migrante sigue siendo un factor de vulnerabilidad, pero también de potencia organizativa y de resistencia colectiva.**



Tabla comparativa de jornadas por comuna

Comuna / Espacio	N° Jornadas	Participación aproximada	Ejercicios aplicados	Temáticas prioritarias	Aspectos positivos	Propuestas destacadas
San Miguel	1	20 personas	Grupos focales, plenaria	Educación superior negada a jóvenes migrantes, dificultades laborales, repatriación de cuerpos	Apoyo de la MNSCM, primeras articulaciones con comunidad	Fortalecer incidencia de la Mesa Nacional y cooperación con consulados
Lo Espejo	3	40 personas	Grupos focales, red de lana, mapeo colectivo	Precariedad laboral, discriminación, acceso a vivienda	Apoyo fuerte de municipalidad y oficina migrante, red de mujeres	Mejorar regularización, acceso a empleo formal y vivienda
Puente Alto (Milla Antú)	1	15 personas	Plenaria, pizarra de palabras asociadas	Vida en campamentos, racismo explícito, falta de servicios	Participación activa de familias, acompañamiento de Dolores Sopeña	Acceso a vivienda digna, programas de regularización focalizada
Recoleta	1	5 personas	Conversación guiada, asociación de palabras	Precarización laboral, racismo mediático, discriminación	Apoyo institucional de la municipalidad	Reforzar articulación local con organizaciones sociales
Valparaíso	2	25 personas	Grupos de trabajo, pizarra colectiva, plenaria	Identidad cultural, barreras laborales, dificultades de regularización	Participación masiva y diversa, apertura académica y comunitaria	Creación de instancias permanentes de diálogo migrante
Consulado (Providencia)	2	45 personas (5 primera, 40 segunda)	Árbol de problemas, asociación de palabras, plenaria	Inserción laboral precaria, violencia de género, regularización migratoria	Redes de apoyo entre mujeres y diversidades, rol del consulado	Una instancia binacional que atienda las necesidades de derechos de los colombianos y colombianas migrantes

Análisis de la Encuesta Online sobre la Migración Colombiana en Chile

Entre marzo y agosto de 2025 se aplicó una encuesta online dirigida a personas colombianas residentes en distintas regiones de Chile, como complemento a las jornadas presenciales de diagnóstico. Se recopilaron **más de 150 respuestas válidas**, que permiten identificar patrones comunes en las condiciones de vida, la inserción laboral, el acceso a derechos y la percepción institucional de la comunidad colombiana.



Perfil general de las personas encuestadas

El 31,8% de las personas encuestadas provienen del pacífico colombiano, seguidas por las personas que llegaron desde Bogotá con el 29,1%; luego las personas de la región andina con el 25,7%; y de la región caribe un 10,8%, con alguna presencia de la orinoquía y la amazonía.

El **51,9% de las personas encuestadas señaló que reside en la Región Metropolitana de Santiago**, confirmando la concentración de la comunidad colombiana en esta zona del país. Sin embargo, las respuestas también provinieron de otras regiones como **Antofagasta (17,5%), Valparaíso (3,2%), y en menor porcentaje lugares como Coquimbo, Valdivia, Temuco, Tocopilla, Puerto Montt y Punta Arenas**, lo que evidencia una distribución territorial amplia y la presencia sostenida de población colombiana a lo largo de Chile.

En cuanto a la **edad**, predominan personas entre **36 a 45 años con el 32,5%, de los encuestados, de los 46 a los 55 años el 27,9%**, seguidos por el grupo de **26 a 35 años con el 26%**, lo que refleja una población **mayoritariamente adulta en etapa laboral activa**, caracterizada por su capacidad productiva y responsabilidades familiares. Esta composición etaria coincide con la tendencia observada en los grupos focales, donde la mayoría de participantes fueron jefas y jefes de hogar.



Respecto al **nivel educativo**, la encuesta muestra una **alta calificación académica** entre las personas encuestadas. Una parte significativa cuenta con **formación técnica y tecnológica (33,1%) o universitaria (24,7%)**, y un número relevante posee **estudios de posgrado 16,9%**, principalmente en áreas como **salud, educación, administración y trabajo social**.

No obstante, esta fortaleza educativa contrasta con una realidad reiterada en las respuestas: la **falta de reconocimiento de títulos y certificaciones profesionales** en Chile se percibe como una de las **principales barreras de inserción laboral** y de aprovechamiento pleno del potencial humano de la diáspora colombiana.

Situación migratoria y laboral

Una proporción considerable (77,3%) indicó tener **visa temporal o permanente**, mientras que otro grupo importante se encuentra **en trámite de regularización (7,1%) o en situación irregular (14,3%)**. Las personas en condición irregular relatan mayores dificultades para acceder a empleo, vivienda y servicios básicos, lo que genera un **círculo de vulnerabilidad estructural**.

En términos laborales, una parte importante señaló que se desempeña en **trabajos formales con contrato 48,7%**, mientras otra franja significativa lo hace de forma **informal sin contrato (13,2%) o emprendedor autónomo (23,7%)** y un 14,2% dijo encontrarse sin empleo. Entre las principales dificultades en el empleo, se repiten menciones a la **discriminación laboral, bajos salarios, precariedad y dificultad para convalidar títulos**.

Lo que se relaciona con los testimonios de los grupos focales donde algunas personas señalaron, por ejemplo: *“Soy profesional, pero aquí solo consigo trabajos esporádicos de limpieza o cuidado”*. *“No puedo ejercer mi profesión; tengo el título, pero en Chile no lo reconocen”*.

Vivienda y condiciones de vida

El **arriendo individual (45,5%) o compartido (23,4%)** es la forma predominante de residencia, aunque también aparecen casos de **alojamiento informal, habitaciones, allegados (10,4%)** o incluso **tomas de terreno (8,4%)** y un **12,3% señaló tener vivienda propia**. Esto refleja la **diversidad de trayectorias y condiciones materiales** de la comunidad, donde coexisten personas con vivienda propia y otras en situación de alta precariedad habitacional.

Discriminación y relaciones sociales

Más de la mitad de las respuestas mencionan haber enfrentado **discriminación o xenofobia**, especialmente en el acceso al trabajo y la vivienda. Aparecen con frecuencia expresiones como “por el acento”, “por ser colombiana” o “por prejuicios asociados al narcotráfico”.

Sin embargo, también se resalta la **solidaridad del pueblo chileno** y la existencia de espacios de encuentro intercultural en los barrios, las escuelas o las organizaciones comunitarias. En varias respuestas se subraya el **deseo de integrarse plenamente**, contribuir a la sociedad chilena y romper los estigmas que pesan sobre la migración colombiana.



Participación comunitaria y representación

Un 66,2% de las personas encuestadas participa en **organizaciones sociales, culturales o de mujeres migrantes**, tales como Las Inmigrantes, RedMigrantes, Raíces de Resistencia, Colombianos por Siempre y la Mesa de Arte y Cultura. No obstante, muchas respuestas reflejan **desconocimiento o distancia respecto a la representación política**, señalando que no se sienten representados (47,4%).

Entre algunos testimonios con mensajes a la Curul Internacional y a la Cancillería destacan:

“Fomentar y gestionar la representación del gobierno de Colombia en territorios donde no hacen presencia actualmente y en los cuales es muy necesario, por ejemplo, en la región de Magallanes donde la comunidad colombiana hace una gran presencia y es la segunda colonia más grande extranjera en la zona.”



“Gestionar con el gobierno local el fortalecimiento de las relaciones y convenios reales y efectivos en temas básicos como la cobertura en salud, reconocimiento académico de profesiones y saberes, generando a su vez permisos para ejercer profesionalmente en el país y poder hacer parte del mercado laboral de una manera digna y justa.”

“Crear o mejorar el acompañamiento judicial a nuestros compatriotas en temas legales para asuntos dentro de Chile y en Colombia”.

Estas percepciones reafirman la necesidad de fortalecer los **canales de comunicación y participación política de la diáspora**, especialmente fuera de la capital.

Percepción sobre el Consulado y la atención institucional

La mayoría ha necesitado atención del **Consulado de Colombia en Chile**. Aunque algunas valoran la buena disposición, predominan los comentarios sobre la **lentitud, centralización y falta de empatía** en la atención.

Varias personas sugieren **mayor presencia consular en regiones, digitalización de trámites, y capacitación en atención al público con enfoque intercultural**.

Ejemplos recurrentes:

“Que haya más consulados móviles en regiones”.

“Más empatía y formación del personal”.

“No todos somos delincuentes; necesitamos que se muestre otra imagen de los colombianos en Chile”.

Es importante comentar acá que estos comentarios, se recibieron antes de la implementación del programa Casa Colombia, que ha marcado un hito significativo en la integración social y cultural de la colombianidad en Chile, gracias a la gestión del Consulado General de Colombia en Santiago de Chile y el GIT de Cancillería Colombia Nos Une.

Dificultades principales

Entre los problemas más repetidos en las respuestas abiertas destacan:

- ⌘ Reconocimiento de títulos y experiencia profesional.
- ⌘ Discriminación laboral y social.
- ⌘ Precariedad económica y vivienda costosa.
- ⌘ Lentitud en los procesos de regularización migratoria.
- ⌘ Falta de representación y acompañamiento institucional.
- ⌘ Salud mental y duelos migratorios no atendidos.

Algunas respuestas abordan incluso la necesidad de apoyo psicosocial:

“La salud mental se ve gravemente afectada con la migración; necesitamos profesionales que nos acompañen”.

Expectativas hacia la Curul Internacional y la Mesa Técnica Binacional

Las personas encuestadas piden que la Curul Internacional sea un **canal de diálogo efectivo**, que impulse políticas de **regularización, reconocimiento profesional y acceso a derechos**, y que mantenga una presencia activa en territorio chileno.

Esto se relaciona con el expreso apoyo a la **Mesa Técnica Binacional de Migraciones Chile-Colombia**, durante las jornadas presenciales, instancia a la que ven como una oportunidad real de **incidencia y articulación entre los gobiernos y las comunidades**.

La encuesta confirma lo que las jornadas presenciales ya mostraban: la comunidad colombiana en Chile combina **altos niveles de integración y esfuerzo con obstáculos estructurales persistentes**. Se trata de una población educada, trabajadora y profundamente comprometida con su proceso migratorio, pero que enfrenta barreras en el reconocimiento de sus capacidades y en la representación institucional.

Estos hallazgos reafirman la urgencia de avanzar en políticas binacionales que garanticen la **regularización con enfoque de derechos, la revalorización del trabajo migrante y la participación efectiva** de la diáspora colombiana en las decisiones que afectan su vida en el exterior.



A group of people, likely Indigenous, are standing outdoors in a natural setting. They are wearing traditional clothing, including patterned tunics and shawls. Several red balloons are visible in the background, adding a festive or celebratory atmosphere. The entire image is overlaid with a semi-transparent red filter.

Discusión de resultados



Los diagnósticos migratorios permitieron visibilizar no solo las condiciones materiales de la comunidad colombiana en Chile, sino también las **lógicas de poder, exclusión y resistencia** que configuran su experiencia cotidiana. Esta discusión busca articular los hallazgos con las dinámicas institucionales, sociales y políticas que los explican, y situarlos dentro del marco de la **Política Integral Migratoria de Colombia (Ley 2136 de 2021) y la Ley de Migración y Extranjería de Chile (2021)**.

Regularización e institucionalidad

Las dificultades para obtener y renovar documentos migratorios no son solo un obstáculo administrativo, sino un **mecanismo estructural de precarización**. La irregularidad forzada limita el acceso a la salud, la educación y el empleo formal, y genera una ciudadanía fragmentada donde los derechos dependen del tipo de visa.

La institucionalidad chilena avanza en atención local —a través de las Oficinas Municipales del Migrante—, pero sin la articulación necesaria con el nivel central, lo que reproduce la desigualdad territorial. Del lado colombiano, el acompañamiento consular se percibe como insuficiente ante la magnitud del fenómeno.

La discusión plantea entonces la necesidad de **construir un sistema binacional de protección y atención**, que reconozca a los migrantes como sujetos de derecho y no como simples portadores de documentos.

Condiciones de vida e inserción social

El empleo informal, la falta de reconocimiento de títulos y la vivienda precaria conforman un **entramado de exclusiones cruzadas**. No obstante, las personas migrantes desarrollan estrategias adaptativas: redes de cuidado, economías familiares y oficios solidarios que sostienen la vida comunitaria.



Estos mecanismos de resistencia revelan la **agencia política de la diáspora**, que transforma la precariedad en posibilidad de organización. En términos comparativos, la situación de las mujeres colombianas migrantes destaca por su doble carga —productiva y reproductiva— y por su rol protagónico en la gestión de redes de apoyo y liderazgo barrial, pero sobre quienes además suele recaer la xenofobia y la hipersexualización de la migración colombiana.

Organización y participación política

Un hallazgo central es la emergencia de **liderazgos colectivos con conciencia política**, que demandan espacios de incidencia en la toma de decisiones. La comunidad migrante no se percibe como beneficiaria de programas, sino como actor legítimo en la definición de políticas públicas.

Los diagnósticos evidencian que los procesos de participación impulsados desde la Curul Internacional abren una nueva etapa de **diplomacia social y legislativa**, donde el Congreso colombiano se convierte en un canal para la voz transnacional de la ciudadanía.

Hacia una lectura política de la migración

Más allá de los datos, los resultados dialogan con un contexto mayor: el de un continente en movimiento. La migración colombiana en Chile no puede entenderse solo como desplazamiento laboral, sino como un **proceso político y social de integración regional**, en el que las fronteras se reconfiguran como espacios de solidaridad y conflicto.

La discusión invita a superar la mirada asistencialista para adoptar una perspectiva de **ciudadanía transnacional**, donde la movilidad humana sea reconocida como un derecho y una forma de participación democrática.

En síntesis

La discusión de resultados confirma que la migración colombiana en Chile **no es un problema que deba gestionarse, sino una realidad social que debe reconocerse, protegerse y potenciarse**.

Los testimonios y datos del diagnóstico revelan una comunidad que trabaja, aporta, se organiza y reclama su lugar en la historia compartida de Colombia y Chile.

Recomendaciones y líneas de acción

Las recomendaciones que surgen del proceso de Diagnósticos Migratorios Participativos apuntan a **transformar los hallazgos en rutas de acción concretas** para la política pública y la gestión institucional.

No se trata de medidas aisladas, sino de **acciones complementarias** que deben asumirse en distintos niveles —binacional, legislativo y administrativo— para garantizar la integralidad del enfoque de derechos humanos, participación y gobernanza compartida.

Enfoque general

Las líneas de acción se estructuran a partir de tres principios que guían la política migratoria desde la perspectiva de la Curul Internacional:

- 1. Participación vinculante:** los migrantes no son beneficiarios, sino actores en la formulación de políticas.
- 2. Territorialidad transnacional:** el Estado colombiano debe acompañar a su ciudadanía en los territorios de residencia.
- 3. Diplomacia social:** la cooperación entre Colombia y Chile debe orientarse al reconocimiento mutuo de derechos y a la integración regional.



Tabla estratégica de implementación

Horizonte temporal	Acción prioritaria	Descripción	Actores responsables	Resultados esperados
Corto plazo (2025–2026)	Instalación de la Mesa Técnica Binacional Chile–Colombia	Crear un espacio permanente de coordinación interinstitucional entre Cancillerías, Curul Internacional, consulados, municipios y organizaciones migrantes.	Cancillería de Colombia y Chile, Curul Internacional, Embajada, DANE, Servicio Nacional de Migraciones, municipios de Lo Espejo, Recoleta, Valparaíso y Puente Alto.	Exoneración de multas migratorias por sobreesadía. Agenda anual de trabajo binacional, protocolos conjuntos de atención y plan piloto de caracterización.
Mediano plazo (2026–2027)	Caracterización regional ampliada	Replicar la metodología participativa en otros países con alta presencia colombiana (Ecuador, España, EE. UU., Panamá, Argentina).	DANE, Migración Colombia, Curul Internacional, cooperación internacional.	Sistema de Información de la Diáspora Colombiana articulado con datos cualitativos y cuantitativos.
Largo plazo (2027–2030)	Consolidación de una Política Regional de Movilidad Humana	Avanzar hacia acuerdos de integración latinoamericana sobre regularización, homologación de títulos, derechos laborales y seguridad social transfronteriza.	Congreso de Colombia, Comunidad Andina, Cancillerías, organismos multilaterales.	Acuerdos legislativos y diplomáticos de reconocimiento recíproco de derechos.

Recomendaciones por actor institucional

Mesa Técnica Binacional Chile–Colombia

Objetivo: articular esfuerzos gubernamentales, legislativos y comunitarios para la gestión integral de la movilidad humana.

Recomendaciones operativas:

- ⌘ Formalizar la creación de la Mesa Técnica dentro de la Comisión de Asuntos Consulares y Migratorios de Chile y Colombia mediante un **memorando de entendimiento interinstitucional**, con participación de la sociedad civil.
- ⌘ Establecer **grupos de trabajo temáticos:** Regularización y trámites; Trabajo y derechos laborales; Educación y salud; Cultura, género y participación.
- ⌘ Implementar un **sistema conjunto de información y monitoreo de flujos migratorios**.
- ⌘ Desarrollar **planes piloto de inclusión socio-laboral y fortalecimiento del tejido asociativo de los migrantes** en municipios chilenos con alta concentración de colombianos.



- ⌘ Garantizar la participación de la Curul Internacional como **mecanismo de veeduría legislativa y enlace ciudadano**.

Congreso de la República (Curul Internacional y Comisión Segunda)

Objetivo: fortalecer la arquitectura legislativa y el control político sobre las políticas migratorias.

Recomendaciones legislativas:

- ⌘ **Reformar la Ley 2136 de 2021** para:
 - ⌘ Incorporar la caracterización participativa anual como instrumento obligatorio.
 - ⌘ Crear el Sistema Nacional de Información de la Diáspora.
 - ⌘ Asignar presupuesto específico para la gestión consular y proyectos de cooperación con municipios extranjeros.
- ⌘ Promover el **Proyecto de Ley de Economía Popular y Apoyo al Emprendimiento Migrante y Retornado**, orientado a fortalecer la inclusión económica y social.
- ⌘ Establecer un **mecanismo de rendición pública anual de la Cancillería ante el Congreso** sobre atención a connacionales en el exterior.
- ⌘ Crear una Subcomisión de **Seguimiento Legislativo a la Política Migratoria**, con participación de la Curul Internacional y participación ciudadana de organizaciones de migrantes.

Cancillería de Colombia

Objetivo: garantizar la presencia efectiva del Estado colombiano en los territorios donde habita su diáspora.

Recomendaciones administrativas y diplomáticas:

- ⌘ Implementar una **estrategia de articulación Consular Comunitaria** con enfoque territorial y relacionamiento con las municipalidades chilenas y sus oficinas de atención al migrante.
- ⌘ Consolidar un **Observatorio de Migraciones Internacionales**, integrando información del DANE, Migración Colombia, Cancillerías y consulados.
- ⌘ Establecer un **fondo binacional de cooperación consular**, destinado a proyectos de asistencia jurídica, salud mental y orientación laboral.



- ⌘ Avanzar en y promover convenios de **reconocimiento y homologación de títulos y licencias profesionales** con el Ministerio de Educación de Chile.
- ⌘ Desarrollar una **estrategia de comunicación pública** que visibilice los aportes de la comunidad colombiana en el exterior, combata la xenofobia y promueva una migración regular, ordenada y segura.

Recomendaciones transversales de política pública

- 1. Enfoque de género y diversidad:** garantizar la participación de mujeres migrantes y poblaciones racializadas en todos los espacios de diseño y ejecución de políticas.
- 2. Protección social y laboral:** avanzar hacia la portabilidad de derechos previsionales entre Colombia y Chile.
- 3. Educación y cultura:** incluir contenidos interculturales sobre migración y diversidad en escuelas y medios públicos.
- 4. Cooperación académica:** promover investigaciones conjuntas entre universidades chilenas y colombianas sobre movilidad humana y desarrollo.
- 5. Comunicación y narrativa pública:** consolidar campañas binacionales para desmontar prejuicios sobre la población migrante y difundir información verificada sobre derechos.

Consideraciones

Las recomendaciones aquí propuestas no constituyen un cierre, sino un punto de partida. Su implementación requerirá voluntad política, recursos sostenibles y **mecanismos permanentes de diálogo entre instituciones y comunidades**.

El mayor aprendizaje de este proceso es que los migrantes no son un tema de política exterior, sino de **política nacional extendida**. La Curul Internacional ha demostrado que la **democracia colombiana puede ejercerse más allá de sus fronteras**, y que la participación de la diáspora es una condición para consolidar la paz y la justicia social en el siglo XXI.

La política pública sobre migración debe dejar de ser reactiva para convertirse en **anticipatoria, participativa y regional**. Tanto Colombia como Chile tienen la oportunidad histórica de demostrar que la movilidad humana no erosiona la soberanía, sino que **la amplía al integrar a sus ciudadanos dondequiera que estén**.

Reflexión final: La migración como soberanía compartida

Los diagnósticos migratorios participativos en Chile han demostrado que la **migración colombiana no es una fractura del país**, sino una de sus continuidades más profundas. Allí donde una mujer colombiana levanta una casa en Lo Espejo, donde un joven atiende un local en Recoleta o donde una familia se organiza para educar a sus hijos en Valparaíso, **Colombia sigue existiendo**.

Hablar de migración es hablar de soberanía. Pero no de una soberanía que se mide por fronteras o uniformes, sino de una **soberanía social**, tejida desde la vida cotidiana, desde los vínculos, desde la dignidad que resiste al desarraigo. Cada migrante colombiano en Chile encarna una parte del proyecto de país que soñamos: libre, justo, solidario y latinoamericano.

En un tiempo donde los muros vuelven a levantarse y las palabras “seguridad” y “control” pretenden sustituir a “justicia” y “acogida”, este informe afirma una convicción política: **la movilidad humana no amenaza a las naciones; las renueva**. Porque la integración no debilita la soberanía, la **profundiza** al reconocer que los pueblos se fortalecen cuando se reconocen mutuamente en su diversidad.



El trabajo conjunto entre la Curul Internacional, los consulados, las municipalidades chilenas y las organizaciones comunitarias abre una nueva página en la relación entre ambos países: la de una **diplomacia ciudadana**, donde la cooperación no se decreta desde los ministerios, sino que se construye desde las calles, las ferias, los barrios, los espacios culturales y los lazos de solidaridad cotidiana.

La migración, mirada desde la paz, es una **escuela de humanidad compartida**. Cada historia recogida en estos diagnósticos —cada lucha por regularizarse, cada emprendimiento, cada acto de organización vecinal— es también una **historia de paz**: la paz de quien busca estabilidad después del conflicto, la paz de quien trabaja por sobrevivir, la paz de quien tiende puentes en lugar de fronteras.

Por eso, el camino que inicia con este informe no se cierra aquí. Debe continuar en las leyes que se redactan, en las políticas que se implementan y, sobre todo, en la conciencia colectiva de dos pueblos que entienden que **migrar es también una forma de construir patria**.

A grayscale photograph of two women walking towards the camera in a modern hallway. The woman on the left is wearing a long, patterned dress with a large circular motif and a light-colored cardigan. The woman on the right is wearing a dark blazer over a light-colored top and dark trousers. The hallway has a tiled floor and a wall with a grid pattern in the background. The text "Conclusiones generales" is overlaid in red serif font.

Conclusiones generales



Los **Diagnósticos Migratorios Participativos de la Colombianidad en Chile** constituyen un ejercicio legislativo pionero orientado por la investigación-acción participativa, articulando saberes institucionales, comunitarios y legislativos en torno a una misma pregunta: **¿Cómo garantizar los derechos de la diáspora colombiana en un contexto de movilidad regional y desigualdad estructural?**

Las conclusiones de este proceso no se limitan a describir realidades: buscan **extraer aprendizajes políticos** que orienten la acción futura del Estado colombiano, del Congreso de la República y de la cooperación bilateral con Chile.

Una diáspora socioeconómicamente activa y políticamente consciente

Los hallazgos confirman que la comunidad colombiana en Chile no es un conjunto disperso de migrantes, sino una **diáspora económica y socialmente activa**, con un importante nivel educativo, amplia inserción laboral y creciente capacidad de organización.

Lejos del estereotipo de vulnerabilidad pasiva, los testimonios revelan **una ciudadanía en movimiento**, capaz de construir redes de apoyo, espacios culturales y liderazgo femenino en los territorios más precarizados.

Este proceso marca el tránsito de una migración económica hacia una **migración política**, en la que la comunidad se reconoce como parte de la nación y agente de transformación social y económica, aun fuera de las fronteras.

Una institucionalidad desbordada pero que empieza a tejer redes

La lectura institucional del diagnóstico muestra una **asimetría de capacidades y competencias** entre los niveles consular, municipal y (bi) nacional, tanto en Chile como en Colombia. Sin embargo, es fundamental señalar que existen una serie de buenas prácticas en la implementación de una política pública hacia las personas migrantes, que se aprecian fundamentalmente en las instancias básicas de la administración chilena, como son su comunas o municipalidades, que constituyen la unidad político territorial básica de la integración del Estado chileno.

Las Oficinas Municipales del Migrante desempeñan un rol crucial en la atención de primera línea, pero sin suficientes recursos ni una efectiva articulación interministerial. En el caso colombiano, los consulados y la Cancillería operan con limitaciones de personal, técnicos y de presupuesto frente a una población creciente y demandante.

Esto demuestra la necesidad de una **política binacional sostenida**, donde la gestión migratoria no dependa de la voluntad de actores locales, sino de **acuerdos institucionales permanentes entre ambos países**. En ese marco la propuesta de la **Mesa Técnica Binacional Chile-Colombia dentro de la Comisión de Asuntos Consulares y Migratorios** surge así como un espacio natural de coordinación entre ambos Estados y de seguimiento técnico-legislativo desde la Curul Internacional.

La organización comunitaria como respuesta y resistencia

Uno de los aportes más significativos del diagnóstico es haber documentado el **valor social y político de las organizaciones comunitarias**.

En barrios periféricos como en Puente Alto, la ausencia de políticas efectivas ha sido suplida por **asociaciones autogestionadas, redes de apoyo mutuo y colectivos culturales**.

Lejos de ser un síntoma de informalidad, estas formas de organización representan **expresiones de ciudadanía desde abajo**, donde las personas migrantes producen integración, solidaridad y dignidad frente a la exclusión institucional.

El diagnóstico demuestra que **la comunidad migrante se autogobierna en la práctica**, creando sus propios mecanismos de cuidado, educación y representación. Este hallazgo invita a repensar la política migratoria no como control, sino como **reconocimiento de capacidades ciudadanas preexistentes**.



Hacia una política migratoria integral y transnacional

Las evidencias recogidas a lo largo del proceso confirman que la **Ley 2136 de 2021** ofrece una base sólida, pero insuficiente, para garantizar derechos a la población migrante y retornada. El reto actual consiste en **operativizar la ley** a través de su reglamentación, una tarea del Ministerio de Relaciones Exteriores, la instalación del Sistema Nacional de Migraciones, así como la generación de mecanismos de participación vinculante a la Mesa Nacional de la Sociedad Civil para las Migraciones, generando indicadores de seguimiento y presupuestos específicos a cargo del DANE para la caracterización migratoria, un mandato en mora que afecta gravemente el ejercicio de derechos de nuestra ciudadanía migrante por el mundo, lo que incide negativamente en la acción consular que carece de datos certeros para atender a los connacionales en sus respectivas circunscripciones.

En el plano regional, la migración entre Colombia y Chile debe asumirse como parte de una **agenda común de integración latinoamericana**. El fortalecimiento del **Pacto Andino de Movilidad Humana** y la cooperación parlamentaria binacional son pasos necesarios para avanzar hacia una gobernanza migratoria basada en la reciprocidad, la dignidad y los derechos humanos. Lo que significa el fortalecimiento del **Consejo de Asociación Estratégica Chile-Colombia y la Comisión de Asuntos Consulares y Migratorios**.

Estas conclusiones respaldan la creación de un **Sistema de Información de la Diáspora Colombiana**, liderado por el DANE, Migración Colombia y la Cancillería, articulado con los diagnósticos participativos impulsados por la Curul Internacional.



Conclusión

El proceso de diagnóstico migratorio de la colombianidad en Chile permitió algo más que recoger datos: abrió un espacio de reconocimiento, diálogo y construcción colectiva entre comunidades, instituciones y Estados. A través de seis comunas y diez encuentros participativos, las voces de la comunidad colombiana trazaron un mapa de realidades que interpela tanto a las políticas públicas como a la cooperación internacional.

Los hallazgos revelan una constante: la migración no es solo un desplazamiento físico, sino una experiencia vital que combina **esperanza y desarraigo, oportunidad y vulnerabilidad**. En medio de obstáculos como la irregularidad migratoria, la precariedad laboral o la discriminación, emergen también historias de resistencia, solidaridad y organización comunitaria. En cada territorio, desde los campamentos de Puente Alto hasta los cerros de Valparaíso, se evidenció una capacidad de resiliencia que redefine el significado de comunidad y pertenencia.

La **Ley 21.325 de Migración y Extranjería** en Chile y la **Ley 2136 de Política Integral Migratoria** en Colombia constituyen marcos fundamentales, pero su efectividad depende de la articulación entre ambos Estados y de su implementación con enfoque de derechos humanos. La comunidad colombiana en Chile no demanda privilegios, sino condiciones que reconozcan su aporte al desarrollo económico, social y cultural de ambos países.

En ese sentido, la creación y fortalecimiento de la **Mesa Técnica Binacional de Migraciones Chile-Colombia en el marco que ofrece la Comisión de Asuntos Consulares y Migratorios dentro del Consejo de Asuntos Estratégicos de Chile y Colombia** surge como el resultado político más relevante de este proceso. Esta instancia no solo canaliza demandas, sino que inaugura un modelo de cooperación basado en la **escucha activa, la corresponsabilidad institucional y la participación ciudadana**. Su consolidación permitirá dinamizar medidas concretas como la exoneración de multas migratorias, la homologación de títulos, la regularización masiva y el reconocimiento pleno de derechos.

El diagnóstico demuestra que, cuando las instituciones escuchan, las comunidades confían; y cuando los pueblos se reconocen, las fronteras se vuelven puentes. Por ello, este informe no es un cierre, sino un punto de partida. Un llamado a fortalecer la presencia consular, el trabajo municipal y las redes comunitarias; a promover una migración **regular, ordenada y segura** y a hacer de la integración un proyecto común entre Chile y Colombia.

La **Curul Internacional**, en alianza con la Cancillería de Colombia a través de la Embajada y el Consulado General de Colombia en Santiago de Chile, el **Servicio Nacional de Migraciones de Chile, las municipalidades chilenas y las organizaciones sociales que participaron en este proceso**, reafirman su compromiso con la defensa de los derechos de la diáspora colombiana y con la construcción de una política binacional de migración que vea en cada persona migrante no un número, sino una historia que merece ser contada y protegida.



La migración no es ausencia: es presencia multiplicada. Este proceso ha demostrado que cada colombiana y colombiano en Chile sigue siendo parte viva del país, aunque la distancia los separe del territorio. Los diagnósticos migratorios son, en esencia, un **acto de soberanía social**, una forma de afirmar que la nación se expande con su gente, con sus luchas y con sus esperanzas.

Por ello, el principal resultado de este trabajo no es solo un informe: es **una comunidad que se reconoce, se organiza y exige ser parte del futuro de Colombia y de América Latina**.





EDICIÓN DIGITAL
CURUL INTERNACIONAL
2022 - 2026